

SEÑOR, ¿ES ESTA LA SEÑAL DEL FIN?

 Muchas gracias Hermano Neville.

Buenas noches, mis preciosos amigos. Estoy tan contento por estar nuevamente en esta noche en el servicio del Señor, nuestro Dios. [Hablando de los micrófonos, el Hermano Branham dice: “Este es, éste es aquí, o, sí, muy bien”.—Editor] Los detuve aquí tanto tiempo en la mañana y ahora siento que debo hablar muy rápido en esta noche. ¡Qué cosa, cómo fue terrible y hubo tantos de pie y es igual ahora! Pero pronto tendremos lugar suficiente para todos, ¿ven?, tan pronto se termine la nueva parte de la iglesia.

No, pero no pensamos quedarnos hasta muy tarde esta noche. Pero mañana sí será un culto un poco largo. Eso será mañana, si algunos de Uds. pueden llegar. Pues esperamos tener un gran tiempo en el Señor. Estarán con nosotros unos hermanos muy finos y todos nos gozaremos. [El Hermano Doc, hermano del Hermano Branham, dice: “Se me ha rogado que te diga esto. Se me había olvidado, muchos aquí han comentado que siempre estás apurado en salir del culto, pero que mañana puedes tomar todo el tiempo que deseas, desde las 7:00 hasta las 12:00; si lo quieres usar. Ahora eso es lo que me ha pedido la congregación que te diga. Ahora tú explícales si lo piensas usar o no.—Editor] Estaremos celebrando la Santa Cena justamente a la media noche. Estoy seguro de que todos desean participar en eso; cuando los demás afuera estén gritando y bebiendo y disparando y haciendo tanta bulla, nosotros entonces estaremos inclinando nuestros rostros reverentemente ante Dios y tomando la Santa Cena, comenzando así el año nuevo con nuestra promesa hacia Dios y nuestros corazones dedicados a El.

Y habrán algunos predicadores muy finos aquí mañana por la noche, seguro. Hay unos muy finos. . . Un hermano del estado de Georgia está aquí—el Hermano Palmer, un predicador estupendo. El Hermano Junior Jackson estará aquí mañana en la noche—el Hermano Beeler, el Hermano Neville. ¡Oh, hermano! Pudiéramos seguir y seguir. Hombres finos de Dios que van a estar aquí. El Hermano Willard Collins, y todos aquellos hermanos que nos han estado bendiciendo con tan tremendos mensajes, y quizás habrán otros que van a llegar. Así que estaremos esperando un gran tiempo mañana por la noche.

Ahora, mi esposa dijo: “No digas eso”, pero de todos modos tengo que decirlo. Siento mucho que hoy en la mañana dije: *Imperio* en lugar de *Arbitro*. [Estas dos palabras son muy parecidas en el inglés.—Editor] Billy, sentado allá atrás, dijo: “Allí va de nuevo”.

Yo dije: “El imperio, él debe tener un imperio”. Yo quise decir un *árbitro*. Yo—yo soy como dijeron de aquel tipo holandés, que dijo: “Entiendan lo que quiero decir y no solamente lo que digo”. Pero, yo les dije: “Yo creo que ellos me entienden muy bien después de tantos años”.

¿Saben Uds. que esto es ya. . . ya tengo treinta años aquí detrás de este púlpito? Treinta años en este tabernáculo. Me deben conocer bien a esta altura. ¡Oh, hermano! Mi educación en realidad es limitada. Pero, quizás no pueda hablar muy bien pero con júbilo declaro la verdad del Señor.

Un hermano, creo que fue el Doctor Lamsa, de la Biblia Lamsa, hablando él de la traducción; en una ocasión yo estaba hablando y no sabía que él estaba allí. Y después él vino a verme y me estaba hablando del Urim y el Tumim—y luego él estaba hablando de la Luz que aparece y dijo: “¿Qué pasa con esta gente de hoy?” El dijo: “La razón de que esa gente—los traductores no pudieron traducir perfectamente la Biblia fue porque aquellos traductores intentaron traducir la Biblia en un dialecto judío muy elocuente, mientras que Jesús hablaba en un dialecto muy común como cualquier persona de la calle”. Y Uds. saben, allá en Lucas hay una Escritura que dice: “Y los que eran del común del pueblo le oían de buena gana”. Es que El hablaba el lenguaje de ellos. Ojalá sea igual hoy.

Estamos muy contentos con el Señor. Ahora yo sé y estoy viendo a las damas que están paradas. Basta con ver que los varones estén parados, pero es mucho peor ver a las jóvenes, los jóvenes, las damas y demás así parados junto a las paredes y tantos niños. Pero es que no tenemos suficiente capacidad y estamos orando que—que la próxima vez que tengamos reuniones, después de esta semana, después de esta vez, Uds. saben, lo que sigue, hasta donde sabemos, son esos Siete Sellos. Y Dios mediante, comenzaremos con esa serie tan pronto como terminen la construcción de la iglesia, para que podamos entrar en eso. Estaremos viniendo para una nueva dedicación y ocuparemos una a dos y quizás hasta tres semanas de cultos corridos para los—para los Siete Sellos. Y para ese tiempo estaremos esperando tener un gran tiempo en el Señor. Y a todos Uds. que viven lejos les enviaremos una tarjeta para así anunciarles los detalles una a dos semanas antes.

Según le entendí a Billy, dijo que el contratista dijo que terminarían para el día diez de febrero. Y si él termina el día diez, entonces daremos comienzo para el día quince. Así que tan pronto como ellos terminen esto, daremos comienzo a eso.

La Hermana Kidd me llamó hace poco y casi estaba llorando. Dijo: “Hermano Branham, hemos luchado tanto con este carro viejo pero no quiere encender”. Entonces dijo: “Ud. ore para que el carro encienda y estaremos allí mañana”. Y dijo: “¿Me pregunto si habrá lugar donde hospedarnos?”

Yo dije: “No se preocupe Hermana Kidd, les tendremos un lugar apartado tan pronto como lleguen”.

Ella dijo: “Dios bendiga su corazón”. Ella dijo: “Pero si Ud. va a tener un culto hasta media noche, yo no quiero salir a la calle a media noche”.

Uds. saben, ella y el Hermano Kidd tienen como ochenta y cinco años cada uno y aún están en el ministerio. ¿Saben Uds. lo que hacen? Tienen una grabadora, y se llevan mis mensajes y se van de hospital en hospital, y de casa en casa, poniendo estas cintas. Eso no es darse por vencido, ni estar jubilado. Pero es más bien manteniendo la fe hasta el fin y muriendo con la espada en la mano. Así debe ser. Así deseo hacerlo yo también.

Y luego ella dijo: “Si yo salgo a la carretera a la media noche”, dijo ella, “y después de la media noche, tratando de llegar a casa y tantos demonios borrachos”, dijo ella. [El Hermano Branham y la congregación se ríen.—Editor] Dijo: “Estarán corriendo por acá y por allá, bebiendo”, dijo, “esos demonios corriendo por todos lados”, dijo, “y yo tendría tanto miedo”.

Hermano Pat, ella en verdad es. . . muy preciosa. ¿Cuántos conocen a la Hermana Kidd? Ella se sienta aquí. Es una dama tan piadosa y tan santa.

Y sólo piensen en esto, años antes de que yo naciese (y yo ya soy un anciano), ella estaba allá en esa sierra, ella y el Hermano Kidd. Y ella lavaba todo el día en un lavadero para ganar unos quince o veinte centavos para que él pudiera salir para algún lugar a predicar esa noche. Y eso fue allá en las minas de carbón en Kentucky, donde alguien tenía que estar guardándolo a uno con un rifle para poder subir por esos cerros para llegar a predicar. ¡Oh, hermano! Entonces pienso:

¿Deberé ser llevado al Cielo
en un lecho de rosas de facilidad,
mientras otros pelearon para ganar el premio
y navegaron por mares sangrientos?
Para reinar tendré que pelear;
Aumenta mi valor Señor. . .

Y más que todo yo deseo tener el respaldo de Dios por medio de Su Palabra. Ese es mi deseo en esta noche.

Ahora, supongo que las grabadoras están grabando. Oh sí—Yo tengo, lo siento. Esta mañana una hermanita tenía aquí un bebé, y quería que fuera dedicado. Yo le dije que lo haríamos esta noche. Ahora, mañana por la noche vamos a tener dedicación de bebés, servicio de sanidad, todo lo que pudiéramos hacer. Vamos a tener suficiente tiempo. . .

Y ahora, deseo pedirles un favor a los pequeños y también a los jóvenes. Y yo sé que es muy difícil. Uno no puede estar de pie por mucho tiempo porque al rato le dan calambres en las piernas. Pero estoy abordando algo esta noche que nunca antes he abordado. Hay algo de lo cual voy a hablar, sobre lo cual yo nunca he pensado hablar.

Y esa fue la razón por la cual en esta mañana no quise colocar esto antes del mensaje, y a la vez, no terminé de hablar de mi *Absoluto*—y pienso que jamás terminaría de hablar de El. Ojalá así sea. El es tan maravilloso.

Pero esta noche voy a hablar acerca de algo que en realidad no conozco. Ahora, eso es algo muy raro para que lo diga un ministro: que va a hablar acerca de algo que no conoce. Pero estoy saliendo, aventurando, hasta donde yo conozco, para—para que esta iglesia pueda entender. . . Y de ninguna manera les retendría algo que les sería provechoso.

Y ahora esta cinta (me supongo que lo están grabando), y si Ud. llega a escuchar esta cinta, quien sea que esté escuchando la cinta, acuérdesese de esto: Si algo le parece confuso o raro, no lo vaya Ud. a repetir si no está en la cinta. No vaya Ud. a decir algo contrario a lo que está en la cinta.

Mucha gente nos escribe sobre *La Simiente De La Serpiente*, diciendo que yo dije tal y tal cosa. Yo pongo la cinta y la escucho nuevamente y veo claramente que no lo dije de esa manera. La gente juzga mal las cosas.

Uds. saben, en una ocasión después de Su resurrección, Jesús estaba caminando con los apóstoles por la playa y Juan estaba reclinado en Su seno, y los demás dijeron: “¿Qué va a pasar con éste?”

Jesús dijo: “Si quiero que él quede hasta que Yo venga, ¿qué a ti?” Entonces salió el dicho de que Juan iba a vivir hasta ver a Jesús regresar. Y la Escritura dijo: “Sin embargo, El no lo dijo de esa manera”.

¿Ven? El nunca dijo eso. El sólo dijo: “Qué si Yo quiero que él quede hasta que Yo venga”.

El no dijo que él quedaría, pero ¿ven?, el malentendimiento—es tan fácil.

Ahora, no es que yo esté condenando a nadie por hacer eso, porque yo mismo lo hago. Y todas las personas lo hacen. Si los apóstoles, que caminaron con nuestro Señor, lo malentendieron—y ellos nunca le entendieron claramente. . . Ya al final dijeron: “¡He aquí, ahora entendemos! Ahora creemos, y estamos seguros que no necesitas que nadie Te cuente nada, pues Tú conoces todas las cosas”.

Y Jesús dijo: “¿Ahora creéis? (¿Ven?). Después de tanto tiempo, ¿por fin. . . por fin entendéis que realmente creéis?”

Y eso sólo es humano y todos somos humanos. Así que habremos de malentender, pero si les parece algo confuso, vuelvan a oír la cinta, y escuchen con cuidado. Estoy seguro de que el Espíritu Santo se los revelará.

Y ahora los pequeños, si por favor pueden guardar su “amén”—los niños. Espérense por un tiempcito, pues quiero que esto se entienda perfectamente, porque muchos no podrán obtener la cinta. Así que quiero que estén bien seguros de captar esto. Y ahora lleguemos directamente al punto por unos treinta y cinco o cuarenta minutos, y guardemos toda la reverencia posible porque esta es una hora tremenda para mí. Es que algo ha sucedido, y yo no sé qué hacer. ¿Ven? Y de todos los días de mi ministerio y hasta donde yo sé, hoy estoy parado en el lugar más estrecho. Así que inclinemos nuestros rostros ahora antes de llegar a la Palabra.

Padre Celestial, hace algún tiempo, yo prediqué sobre el tema *Presumiendo*. Y *presumiendo* es “salir aventurando sin autoridad”. Y quizás en esta noche, Señor, yo he tomado sobre mí mismo la responsabilidad de interpretar algo al pueblo sin haber tenido una visión clara del asunto. Por lo tanto Señor, fréname en los puntos en donde sea necesario, cierra mi boca Señor. Tú cerraste la boca del león allá en aquella fosa en los días de Daniel para que no le dañara. Y Señor te ruego que si yo intento interpretar algo mal, Tú aún tienes el poder de cerrar una boca. Pero si es la Verdad, entonces Señor, ruego que la bendigas, y la hagas correr. Y Tú conoces las condiciones, y lo que está a la mano. Por eso he venido aun en este último momento aquí al púlpito para tratar de interpretar estas cosas. Y ruego que nos ayudes.

Bendice esta pequeña iglesia, este grupo que se reúne bajo este techo, los cuales están peregrinando con nosotros aquí en la ciudad, y han venido de muchos estados. Oh, cuando las sombras de la tarde se alargan, estamos tan contentos de tener un lugar a dónde poder venir. Cuando el mundo está tan confundido y no saben ni en dónde están parados, estamos contentos de que el Nombre del Señor es una Torre Fuerte a donde corren los justos y están seguros. Y no son solamente una serie de palabras, sino una *revelación*.

Así que, te rogamos esto Padre mientras vemos que están llegando las luces del atardecer al tiempo de la puesta del sol. Y creemos que estamos viviendo en esa hora, en la puesta del sol. Y solemnemente te agradecemos Señor, de lo más profundo de nuestros corazones, por todas las cosas que has hecho por nosotros. Y Señor, a través de la edad te doy gracias por haber permitido que todas las visiones que Tú has dado, todas han resultado perfectas, y todas las interpretaciones de sueños también han resultado perfectamente correctas. Entonces sabemos que solamente puedes ser Tú Señor, por cuanto todos

nosotros somos mortales, todos nacidos en el pecado y no hay nada bueno en nosotros. Pero al pensar que puedes tomar tal cosa como es el ser humano y lavarlo por el agua de la Palabra y por la Sangre de Jesucristo, y luego puedes extender esa Mano de tal manera que esa persona ya no utiliza sus propias facultades para pensar, sino que permite que lo gobierne la mente de Cristo, el cual conoce todas las cosas, y permite que entre y hable y haga uso del tabernáculo. Gracias Padre. Y ahora bendecimos Tu Santo Nombre y bendecimos en esta noche a este grupito en Tu Nombre. Bendecimos al pastor, el Hermano Neville, el siervo valiente de Dios. Bendecimos a los diáconos y a los síndicos, y a todo miembro del cuerpo de Cristo, no solo aquí sino también alrededor del mundo en el Nombre del Señor Jesucristo.

Y oh, al ver esta sombra oscura, sucia y horrible, cayendo sobre toda la faz del Cristianismo, sabemos que el tiempo se está acercando. Habrá un Rapto y la Iglesia será levantada. Señor, permite que podamos marchar adelante, puesto los ojos en Cristo, el Autor y Consumador. Concédelo Señor. Y ahora mientras avanzamos en el Nombre del Señor Jesús para tratar sobre estas cosas que han sido puestas en nuestro corazón, rogamos que seas con nosotros, ayúdanos y glorifícate en todo esto Señor, porque nos entregamos a Ti, juntamente con Tu Palabra, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Ahora, si todos Uds. tienen papel y lápiz, quisiera que apuntaran algunas cosas o cualquier cosa que desean; sólo ténganlos listos. Y luego también allá en la cinta, si Uds. desean apuntar las Escrituras en cualquier momento, porque yo creo que son las Escrituras las que cuentan.

Ahora, deseamos leer un texto es esta noche, o más bien leer de las Escrituras, del Libro de la Revelación de Jesucristo. Y yo creo que esta es la revelación de Jesucristo, así como está escrito en el Libro; y cualquier otra revelación que fuera contraria a esta revelación, la tal estaría errada. Creo que eso merece ser cita—citado—citado nuevamente: Cualquier revelación que no cuadra con esta revelación, y que no traiga esta revelación a la luz, tal revelación está errada. Tiene que ser Escritural.

Ahora en el capítulo 10 del Libro de la Revelación de Jesucristo, deseo leer los primeros versículos, los primeros siete versículos—uno al siete. Escuchen bien ahora y oren por mí.

Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco celeste sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

Y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.

Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,

Y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más,

Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

Y mi texto (si así lo puedo llamar), para esta noche es este: Señor, ¿Es Esta La Señal Del Fin?

Todos sabemos que estamos viviendo en un—un tiempo muy glorioso para la Iglesia, pero a la vez un tiempo muy horrible para el incrédulo. Y estamos viviendo en uno de los tiempos más peligrosos de todos desde que comenzó el mundo. Ningún profeta, ningún apóstol jamás en ningún tiempo, vivió en una hora tal como en la que nosotros estamos viviendo ahora. Este es el fin.

Está escrito en los cielos. Está escrito sobre la faz de la tierra. Está escrito en todos los periódicos. Este es el fin—si Ud. puede leer lo que está escrito. Los profetas vivieron en aquellos días cuando la escritura estaba sobre la pared para una nación en particular. Pero nosotros estamos viviendo cuando la Escritura está sobre la pared para el tiempo. Todas las naciones, la tierra, todo—el tiempo ha llegado a su fin. Así que debemos escudriñar las Escrituras para hallar la hora en que estamos viviendo.

Un verdadero profeta de Dios siempre irá a las Escrituras. Por lo tanto, él podrá tener la certeza absoluta de que así mismo habrá de ser. En el Antiguo Testamento cuando los profetas decían algo, siempre había en algún lugar un profeta con la Palabra—que se quedaba con la Palabra. El esperaba que Dios le mostrara una visión. Y si su visión era contraria a la Palabra, entonces su visión estaba errada. Esa es la forma como Dios hace llegar Su Palabra a Su pueblo. ¿Me pueden escuchar allá en el fondo? Muy bien.

Casi no sé dónde comenzar. Ahora ha sido un gran privilegio para mí el saber que este tabernáculo fue mi primera iglesia. Es una cosa muy gloriosa y jamás lo olvidaré aunque yo—aunque Jesús tarde Su venida y yo llegare a vivir centenares de años. Me acordaré del día cuando asenté la piedra angular allá en aquella esquina, y la visión que El me dio en aquella mañana de este tabernáculo. Y todos Uds. se acuerdan, está escrito en los libros. Y ha tenido su cabal cumplimiento al pie de la letra. Ni una sola partecita ha fallado.

Y ahora, yo no creo que haya algo de lo que El ha hablado en todos estos años de mi vida, lo cual yo he hablado al pueblo, que no haya tenido su cabal cumplimiento. Y muchas personas han llegado con sueños, los cuales, El por Su gracia me ha permitido interpretar para el pueblo. Y muchos han venido con sueños y problemas, los cuales no pude interpretar.

Pero yo no he intentado presentarles a Uds. algún artificio que tenga todas las respuestas. He tratado de ser honesto y de decirles lo que es la verdad, y sólo podía decirles conforme a lo que El me decía a mí. Y a medida que yo lo recibía entonces podía hablarles a Uds..

Y yo quiero prevenirles. En este día en que estamos viviendo, hay muchos. . .no. . .no hablando en contra de las personas, pero cuando Ud. ve a una persona que tiene las respuestas para todo, eso es contrario a la Palabra.

Jesús dijo: “Habían muchos leprosos en los días de Elías pero uno solo fue sanado”. En todos los años, los ochenta y tantos años que vivió Elías y fue sanado un solo leproso. Habían muchas viudas en los días de Eliseo, pero él fue enviado a una sola. Y así hallamos que hay muchas cosas que Dios hace, que—que El no revela a Sus siervos, y ningún siervo es mayor que su Señor. Y también, Dios no compartirá Su gloria con nadie. El es Dios. Y cuando un siervo llega al lugar donde intenta tomar el lugar de Dios, entonces Dios toma su vida y lo traslada a algún lugar o algo. Conviene que nos acordemos de eso.

Ahora, en esas visiones e interpretaciones, yo no puedo pronunciar la interpretación de un sueño hasta no haber visto el sueño exactamente por visión. Y muchos de Uds. saben que me han relatado sus sueños y que no me lo relataron completo. Y cuando yo veía que regresaba el sueño, yo les decía a Uds. que había una porción que no me habían relatado, y les contaba la parte que no me habían relatado. Uds. saben que eso es la verdad. Si es así digan: “Amén”. [La congregación responde: “Amén”.—Editor] ¿Ven? Las cosas que no me habían dicho. Por lo tanto ¿ven? Si la. . . Como dijo Nabucodonosor: “Si Uds. no me pueden decir lo que soñé, ¿cómo entonces sabré yo que tienen la interpretación?”

Pero todas estas impresiones, no debemos tomarlas y pronunciar: "ASI DICE EL SEÑOR". No debemos hacer eso. Tenemos que tener una voz directa (una respuesta de Dios), antes de decir que es Dios. No una impresión. No una sensación. No importa cuan duro esté pulsando, Ud. dirá: "Yo creo que podría ser de esta manera". Pero cuando Ud. dice: "ASI DICE EL SEÑOR", eso ya no es Ud. Fíjese bien en la plataforma. ¿En alguna ocasión han visto que falle? ASI DICE EL SEÑOR es perfecto. Jamás ha fallado. Y siempre y cuando siga siendo ASI DICE EL SEÑOR, no podrá fallar.

Pero hasta ahora, El me ha protegido, por cuanto yo he esperado en El. Yo no he andado buscando la fama ni la vana gloria del hombre. He hecho todo lo posible por vivir humildemente, y vivir la clase de vida que pienso yo que un Cristiano debiera vivir. Y de mí mismo no he podido lograr eso pero El lo ha hecho hasta este día. Como digo, El es quien me ha guiado.

Muchas cosas se podrían decir en este aspecto, pero se tomaría mucho tiempo, mas todos Uds. están conscientes de estas cosas. Y la única razón por la que les pedí que dijeran "Amén" hace unos momentos, a Uds. que me han relatado sus sueños y luego yo les he dicho la parte que no me habían contado, es porque este mensaje se está grabando y personas en todas las naciones escucharán esta cinta, y cuando escuchan ese "Amén", entonces sabrán que hubo voces ahí, que se han sentado bajo este ministerio, los cuales no errarían diciendo "Amén" a algo incorrecto. *Amén*, quiere decir "así sea". Es estar en acuerdo.

Ahora, toda mi vida, desde que era un niño pequeño, ha habido algo que me ha inquietado. Y yo he tenido una vida muy rara, y muy difícil de entender. Aun mi esposa se rasca la cabeza y dice: "Bill, yo no creo que exista la persona que te pueda entender".

Yo dije: "Ni yo me entiendo a mí mismo", porque yo me entregué a Cristo hace muchos años. El es quien me está guiando. Yo no trato de entenderlo, solamente sigo a donde El me guía, a lo mejor de mi entendimiento.

Estoy muy agradecido por una esposa maravillosa y por mis hijos, y por el hecho de que mis hijos y mi esposa tienen confianza en que yo no les diría nada errado. Ellos creen. Cada vez que les digo algo, se mantienen firmes con eso. Ellos saben que yo no les diría nada errado. ¿Y le diría yo algo errado a un hijo de Dios? No deliberadamente, no señor. Dios desea que Sus hijos estén en el entrenamiento correcto; y que uno sea honesto y veraz con ellos, y yo creo que El bendecirá eso.

Ahora, durante toda la jornada, han acontecido cosas que yo no he podido entender. Y una de las cosas que no he podido entender fue cuando yo era un muchachito y esas visiones venían sobre mí. Yo las veía y les avisaba a mis padres de cosas que iban a suceder. Ellos pensaban que yo estaba nervioso. Pero lo raro es que la cosa sucedía exactamente como se había dicho. Ahora Ud. me preguntará: “¿Fue eso antes de su conversión?”

Sí. La Biblia dice: “Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios”. Cada uno nace en este mundo con un propósito. Y Ud. no. . . Su arrepentimiento no produce algún don; los dones le son predestinados.

Ahora, y por el camino y cuando yo era un muchachito, mi anhelo era—yo no estaba satisfecho en donde vivía. Mi anhelo era, de alguna manera, ir al oeste.

Y cuando yo era un muchacho, fui operado cuando recibí un balazo. Y cuando me recobré de la primera anestesia, pensé que estaba en el infierno, estaba descendiendo. El éter me tenía muy anesteciado. Y creo que durante ocho horas estuve bajo esa influencia. Y los médicos estaban preocupados porque yo no volvía en sí. Había sido una operación muy tremenda, sin nada de penicilina—sangre. Casi pierdo ambas piernas por un escopetazo—a un amiguito, se le disparó su escopeta.

Luego como siete meses más tarde, me sometí a otra anestesia, y cuando volví en sí en esa ocasión, pensé que estaba en los llanos del oeste. Y había una gran cruz dorada en el cielo, de la cual procedía la gloria de Dios, y yo allí estaba parado de esta manera.

Cuando la Luz, la cual todos ven en la fotografía esta noche, lo cual ha sido probado que es un Ser sobrenatural por medio de la investigación científica. Para mí, es la misma Luz que derribó a San Pablo. Es la misma Luz que guió a los Israelitas de noche. ¿Notaron Uds. esto? Este Angel venía cubierto con una nube. Era nube de día.

Ahora, esa misma Luz—la cual muchos no entendieron y pensaron al comienzo que eso estaba errado—y que yo solamente estaba diciendo eso. Pero el Espíritu Santo permitió que existieran los instrumentos científicos, y también aquellos que los operaban para vindicar esto. Y han tomado la fotografía de esta Luz varias veces. Yo decía: “Yo veo una persona sobre la cual está la sombra de la muerte”—había una sombra negra.

Hace algunas semanas cuando yo estaba en una cierta ciudad, y mientras yo predico. . . No se permite tomar fotografías, Uds. saben, mientras estoy predicando y cuando. . . (Fue lo mismo cuando se tomó esta). Pero alguien tenía una cámara. Y yo le dije a una dama sentada allí, era una desconocida, (Yo estaba en Southern Pines), yo dije: “Existe una sombra sobre esta señorita *Fulana de Tal*, (una dama que yo jamás había visto en mi vida).

Dije: “Ud. acaba de venir de donde el médico, y tiene un cáncer en cada seno, y la han desahuciado. Ud. tiene encima una tremenda sombra negra de muerte”.

Y algo le dijo a una hermana sentada allí cerca, la cual tenía una cámara con flash, le dijo: “Tómale una foto”. Y ella no quería hacerlo. Sin embargo: “Toma la foto”, y ella aun se refrenó. Y luego por tercera vez se lo repitió y en eso ella agarró la cámara y tomó la foto y allí está, científicamente. Está allí con los anuncios. Se ve la sombra negra de la muerte.

Luego, cuando la mujer creyó y se oró por ella, y se tomó otra foto inmediatamente, la segunda foto salió clarita. Y le dije: “La sombra la ha dejado”. Hoy día, la dama vive por la gracia de Dios.

¿Pueden ver lo que digo? Si uno sigue diciendo la verdad, puede ser que por un tiempo la gente se mofe, y por un tiempo uno sea malentendido, pero Dios vindicará que el asunto es la verdad, si uno se queda con ella. Manténgase firme. Quizás pasen varios años, pero como fue con Abraham y otros, pero El siempre respaldará la verdad.

Cuando ese ángel allí. . . y me supongo que aparte de mi esposa habrán aquí algunas personas aquí en esta noche que estaban paradas allá cerca, hace más de treinta años cuando aquel Angel apareció. ¿Habrá alguien más en la congregación hoy que estuviera presente cuando el Angel del Señor bajó allá sobre el río la primera vez ante todo el pueblo? Levante la mano. Sí, allí están. ¿Ven? Ahora veo a la señora Wilson quien ha levantado su mano. Ella estaba presente. Mi esposa también estaba. Y no sé quiénes son los demás, los cuales estaban parados a la orilla del río entre mucha, mucha gente, cuando yo estaba bautizando como a las dos de la tarde, y de repente apareció en un cielo como de bronce, porque no había llovido por varias semanas. El mismo apareció con un tremendo rugido y dijo: “Así como Juan el Bautista fue enviado como precursor de la primera venida de Cristo, tú eres enviado con un mensaje para precursar la segunda venida de Cristo”.

Muchos hombres, negociantes de la ciudad, estaban parados en la ribera del río y me preguntaron: “¿Y qué significa eso?” Y yo les respondí: “Eso no fue para mí, eso fue para Uds.. Yo ya creo”. Y así siguió. Y cuando el Angel se fue, si se acuerdan, El salió hacia el oeste cuando subió, pasó por encima del puente y continuó hacia el oeste.

Tiempo después me encontré con un astrónomo, el cual es un mago. Y me contó él de una constelación de estrellas que se habían unido y que se había formado cierta constelación cuando los magos de Babilonia miraron hacia la Palestina, los cuales vieron esas tres estrellas en una constelación. Uds. me han oído hablar de eso muchas veces. ¿Saben Uds. que en las últimas dos semanas han probado que eso es la verdad?

¿Hermano Sothmann, se trajo ese recorte del periódico en esta noche? ¿Dónde está Ud.? Allí está en el periódico, en una hoja del periódico del día domingo, el 9 de diciembre. Que un reportero fue y sacó a la luz todos los datos, mostrando que en realidad este año que está por comenzar, es el año 1970. Estamos siete años fuera de tiempo, probado por piedras y cosas desenterradas que estamos errados. ¡Es mucho más tarde de lo que Ud. piensa!

No vi al Hermano Fred por alguna razón. ¿Hermano Sothmann, está Ud. aquí? ¿Se trajo el periódico? (Sí, parece que tiene el periódico). Quizás mañana por la noche le pido que lo lea. No tenemos tiempo ahora.

Así que, Uds. pueden mirar y ver exactamente. Aquellos magos, magos Judíos allá en Babilonia, estudiaron las estrellas; vieron que las estrellas cayeron en su constelación y cuando eso sucedió, ellos sabían que el Mesías estaba sobre la tierra. Y aquí venían entrando a Jerusalén cantando, (después de un viaje de dos años): “¿Dónde está El que ha nacido Rey de los Judíos?” Andaban por las calles para arriba y para abajo, y pues, los Israelitas se rieron de ellos: “Estos fanáticos”. Ellos no sabían nada al respecto. Pero el Mesías sí estaba sobre la tierra. Y ahora, Uds. conocen el resto de la historia, lo que ellos dijeron. Ahora, eso lo leeremos mañana en la noche.

Ahora, queremos llegar a esto—que las visiones no fallan porque son de Dios. Y durante toda esta jornada ha sido algo que me ha estorbado, me ha jalado. Luego cuando aquel mago me contó estas cosas, siendo yo apenas un muchacho—guardabosques. . . (o creo que fue aún antes de eso), hablándome de estas cosas, y eso me atemorizó, porque me asustaba lo que en realidad era el mago. Pero más tarde yo descubrí que los magos en la Biblia estaban correctos, por cuanto Dios lo declara en los Cielos antes de declararlo en la tierra. Ellos vigilaban los astros celestes.

“En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas”, dijo Pedro. “Sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia”.

Y hallamos entonces. . . Yo traté de olvidarme de esos pensamientos, pero. . . Oh, necesitaría algunas horas para contarles todos los detalles de cómo las cosas continuamente iban por ese rumbo, por ese rumbo, pero yo le tenía temor a eso. Este mago me dijo: “Tú nunca tendrás éxito en el este”. Me dijo: “Tú naciste bajo una señal. Y dijo: “Tú. . . esa señal, esa constelación, cuando cruzó allá en el día de tu nacimiento, estaba inclinada hacia el oeste, y debes ir hacia el oeste”.

Yo dije: “Olvédelo”. Yo no quería tener nada que ver con eso. Pero por todo el camino, sin embargo, eso no lo pudo borrar de mi corazón.

Luego, cuando yo estaba allá aquella noche investigando estas visiones, no lo podía entender. Mis hermanos Bautistas me habían dicho que eso era del diablo. Y luego cuando aquel Angel apareció, él colocó todo esto directamente en la Escritura, y dijo que así como fue allá cuando los sacerdotes estaban discutiendo las cosas, no sabiendo qué clase de ropa debían usar, y discutiendo todas sus diferencias, los magos estaban siguiendo la estrella hacia Cristo.

Cuando los predicadores decían que Jesús era un impostor, un Beelzebú, entonces un demonio se levantó y dijo: “Nosotros sabemos quien eres: el Santo de Dios. ¿Por qué vienes a atormentarnos antes de tiempo?”

Cuando Pablo y Silas llegaron a cierto lugar predicando el Evangelio, había una adivina sentada en la calle. Los predicadores de aquel país decían: “Estos hombres son impostores. Nos están echando a perder las iglesias, están alborotando a todo el mundo con su corrupción”.

¿Pero qué sucedió? Aquella adivina, dijo: “Estos son hombres de Dios, nos vienen a hablar del camino de la vida”.

Y Pablo reprendió aquel espíritu en ella. El no necesitaba ayuda para testificar de quién era. Jesús siempre les decía que guardaran silencio. Pero esto nos muestra que a veces los demonios conocen más acerca de las cosas de Dios que aun los mismos predicadores. Es que llegan a estar tan ligados a lo eclesiástico. Así sucedió en la Biblia, y Dios no cambia.

Un día, hace ya cinco años, viniendo de donde vivía el Hermano Norman, yo venía manejando por la carretera. Acababa de tener un culto allá, y el Señor, nuestro Dios, se me apareció en una visión. Y yo estaba sentado aquí frente a la entrada de mi casa. Y parecía que el clima estaba muy malo.

Muchos de Uds. se acordarán de esa visión. Está escrita en mi libro de visiones. Yo las anoto para asegurarme que no se me vayan a olvidar.

Y en esta visión que vi, algo había pasado por la calle y habían piedras regadas por todo el patio. Y había mucha maquinaria a lo largo de la calle, y habían cortado muchos árboles y los habían desarraigado. Y yo di la vuelta para entrar a mi casa y la entrada estaba toda tapada con piedras. Y me bajé del carro para preguntarle al trabajador: “¿Para qué es todo esto?” Y él se me puso muy bravo. Me dio un empujón y dijo: “Así es con Uds. los predicadores”.

Le dije: “Yo solamente le pregunto ¿por qué hace Ud. esto? Ya se metieron a mi terreno. ¿Por qué hizo Ud. esto?” Y por poco me dio una bofetada, y me dio un empujón.

Y yo pensé: “Le voy a decir que él no sabe de qué está hablando”. Entonces una voz me habló y me dijo: “No hagas eso. Tú eres un ministro”.

Y yo dije: “Muy bien”.

Y entonces di media vuelta, y hacia mi derecha, allí frente a la entrada, estaba uno de aquellos antiguos furgones del llano. Uds. saben, una carreta de caballos, con caballos enganchados a ella. Y sentada al lado de donde se sentaría el que maneja, estaba mi esposa. Y me fijé en la parte de atrás, y allí estaban mis hijos. Me subí al furgón, y le dije a mi esposa: “Querida, ya no puedo aguantar más”.

Y entonces levanté las riendas, jalé al caballo delantero, y arrancamos dirigiéndonos al oeste. Y una voz me dijo: “Cuando esto suceda, entonces ve hacia el oeste”.

El Hermano Wood, el contratista aquí en nuestra iglesia, y sindico. . . ¿Cuántos se acuerdan de la visión? ¿Se acuerdan cuando se los conté? Seguro. Está escrito en papel. Y yo le dije al Hermano Wood. . . El compró de la iglesia un terreno junto al mío. Y él tenía planes de construir una casa de piedra. Pero le dije: “No lo haga Hermano Wood, porque no le pagarían su valor”. Posiblemente. . . Eso hace años, como cinco años. Le dije: “Tienen planes y quizás por aquí vaya a pasar el puente. Y esas piedras probablemente eran del sótano de mi casa cuando la destruyan y también de las aceras del alrededor de mi casa”. Porque en lugar de ser piedras, eran pedazos de concreto, y parece que por aquí van hacer eso porque así lo comentaron en el periódico, que tenían esas instrucciones. Y bien, él no construyó la casa. Por fin como a los dos años decidieron pasar el puente por acá. Entonces eso quedó concluido y yo me olvidé del asunto. No lo pensé más.

Ahora, una cosa rara sucedió hace como un año. Yo estaba predicando una noche en la iglesia del Hermano Junior Jackson, el cual está sentado aquí mismo, un ministro Metodista que ha recibido el Espíritu Santo, y ha sido bautizado en el Nombre del Señor Jesucristo, y está pastoreando una de nuestras iglesias hermanas.

Y para mostrarles cómo Dios se mueve entre este pueblo, y yo digo esto de todo corazón, yo no conozco ninguna otra congregación en todo el mundo donde se reúnen, donde creo que esté más el Espíritu de Dios que en esta congregación. Cada uno tiene sus diferencias y no están en donde debieran estar, ninguno de nosotros lo está, pero están tan cercanos como cualquier grupo que yo conozco.

Ahora para mostrarles, sabiendo lo que iba suceder, el Hermano Jackson tuvo un sueño y no podía apartarse de este sueño. Y yo ya me iba de su iglesia, y él ya no lo aguantaba.

Hermano Jackson, ¿cuánto hace que tuvo Ud. ese sueño?

[Hermano Jackson: Tuve el sueño en febrero de 1961.—Editor]

En febrero de 1961 tuvo el sueño. El vino y me dijo: “Tengo algo sobre mi corazón Hermano Branham, y se lo tengo que decir”.

Le dije: “Diga pues Hermano Jackson”.

Y él dijo: “Yo tuve este sueño”. ¡Y allí estaba la cosa! Yo me quedé quieto y lo escuché y me quedé vigilando. El dijo: “Soñé que había un llano muy grande donde había mucho prado verde y allí había un tremendo cerro”. Y dijo: “Arriba de este cerro, donde el agua se había llevado toda la tierra, había una piedra en lo más alto del cerro, como el pico del cerro. Era piedra y nada de prado verde. Y por donde el agua había bajado, la misma agua había cortado figuras o palabras en la piedra. Y Ud. estaba allí interpretando eso que estaba escrito en las piedras”. El dijo: “Todos nosotros. . .” (y así es como él lo dijo), dijo, “los hermanos de Georgia y de otras partes, estábamos parados juntos, escuchándole a Ud. mientras interpretaba esa escritura misteriosa en esas piedras. . . en aquel cerro”.

Y dijo: “Luego Ud. agarró algo, como del aire, algo así como una palanca de hierro”, ¿no fue así hermano? Algo así—una palanca, muy aguda, y dijo: “Ahora, cómo lo hizo Ud., no lo sé”. Y dijo: “Pero Ud. golpeó la cima de ese cerro, le pasó esa palanca, y así levantó toda la corona del cerro. Y eso estaba en la forma de una pirámide. Ud. allí levantó la corona del cerro”. (Ahora eso fue meses y meses y meses antes de que fuera predicado el mensaje sobre la pirámide). Luego él dijo: “Debajo de aquello, había piedra blanca, granito, y Ud. dijo: ‘El sol o la luz nunca antes ha brillado sobre esto. Fíjense en esto. Vigilen esto’”.

Y eso es correcto, porque en la formación de la tierra, el mundo fue formado antes que hubiese luz. Todos sabemos eso. Dios se movió sobre las aguas y allá en el principio El habló la luz. Y naturalmente, debajo de eso y en la edad en que eso fue formado, la luz no había pegado en esa piedra.

Y él dijo: “Ud. nos dijo: ‘Miren esto. La luz jamás ha pegado antes en esto’”. Y luego cuando todos habían subido, yo les dije que se fijaran bien en eso; todos subieron para mirar adentro. Pero él dijo que mientras ellos estaban mirando hacia adentro, él miró de reojo (creo que así fue), y se fijó en mí. Yo me escapé a un lado y comencé a caminar hacia al oeste, hacia la puesta del sol, subiendo un cerrito, bajando un cerrito, subiendo un cerrito, bajando un cerrito, haciéndome más y más pequeño, hasta que desaparecí por completo.

Y él dijo que cuando yo hice eso... él dijo: "Entonces los hermanos voltearon después de un tiempo y preguntaron: '¿Desapareció? ¿A dónde se fue?'" Y dijo que algunos se fueron hacia un lado y otros hacia otro lado, pero muy pocos se quedaron para vigilar lo que les dije.

Ahora, noten la interpretación del sueño, de lo cual yo no le dije nada, ni a ninguno de estos les he dicho nada. Pero yo dije: "Sí". Y con el corazón estremecido. Yo estaba observando. Ahora, la escritura misteriosa... bueno voy a esperar un rato. Esperen.

No hace mucho el Hermano Beeler... El Hermano Beeler casi siempre está con nosotros. ¿Está Ud. aquí Hermano Beeler? Sí, allá atrás. Billy me dijo: "El Hermano Beeler está turbado; tuvo un sueño muy raro". Entonces yo fui a ver al Hermano Beeler y él dijo, (una noche allá a su casa, cuando iba a hacer algunas visitas). Y él me dijo: "Hermano Branham, tuve un sueño muy raro. Soñé que iba siguiendo un arroyo de agua hacia al oeste. Y había un camino del lado izquierdo y yo estaba al lado izquierdo caminando hacia el oeste por el camino y parecía que andaba buscando ganado. Pero me di cuenta después de llegar por allí que Ud. estaba allá del lado derecho. Y Ud. estaba juntando un gran número de ganado. Y de aquel lado había bastante alimento. Luego de juntar el ganado Ud. los comenzó a conducir hacia arriba, contra la corriente del arroyo". Y parece que yo le hice alguna seña para que él vigilara el ganado. Y él dijo: "Será fácil para ese ganado porque sé que se irán por donde hay menos obstáculos, pero el Hermano Branham desea que se queden del lado derecho del arroyo. Así que yo regresaré por este camino, y los voy a vigilar para que no vayan a cruzar el arroyo hacia este lado y los mantendré allá", Pero él notó que yo no seguí el ganado, sino que seguí hacia el oeste.

El dijo: "Quizás está buscando las perdidas".

Apenas acababa de contarme el sueño cuando lo vi todo. Luego noten, él dijo que comenzó a estar muy preocupado acerca de mí, así que regresó para averiguar, y dijo que yo estaba llegando a una montaña sólida; y que de repente desaparecí. Y él no se explicaba lo que había pasado. El se bajó de allí y al lado suyo tenía un arroyito que seguía hacia la izquierda. (Hermano Beeler, creo que así es). Sí. Y él notó que del lado mío había una tremenda catarata. Y pensó que quizás yo me había caído en esa catarata y que había perecido. Luego notó, y él dice que se quedó mirando y se fijó en los efectos de la catarata que se precipitaba por este lado y estaba produciendo un pozo artesiano pero que el agua no se sumía nuevamente en la tierra. El miró a través del arroyo, del arroyito, y vio unos animalitos con orejas redondas. El dijo: "Creo que me llevaré uno". Y él cruzó.

Luego comenzó a pensar en mí. Y se subió a una colina para poder mirar y averiguar si había algún pequeño borde angosto de piedra por donde yo me había ido. Pero dijo que no había nada. Luego él se preocupó mucho y dijo: “¿Qué pasó con nuestro hermano? ¿Qué habrá pasado con el Hermano Branham?” Y cuando se atemorizó, dice que me escuchó hablar. Y yo estaba allá arriba sobre una montaña. Y le conté al Hermano Beeler la interpretación de un sueño que le había sido dado no hace mucho, y le dije que esperara en el Señor porque algún día yo le encontraría en una isla. Y él allí estaba.

Ahora, esta es la interpretación de ese sueño: Por cuanto el arroyo era grande, ese es el Río de la Vida. Y yo viajaba hacia el oeste, siguiendo el curso del arroyo y él también porque él estaba en un camino, y por allí viajaba él y del otro lado había mucho pasto y también mucho matorral y espinas y selva. Pero allí había mucho pasto. Y así es como buscamos al Señor y Su alimento, a través de mucha dificultad. El juntar el ganado, eso es esta iglesia. Manteniéndolos de aquel lado. Ahora el ganado en realidad caminará sobre el camino más fácil, las denominaciones, si pueden—y el camino representaba la denominación.

Yo los encaminé nuevamente hacia arriba por ese lado para ver que no se fueran a ninguna denominación. Por cuanto él vio un muro, que era completamente imposible penetrar, lo cual me impidió que me fuera al oeste, ese fue el problema de los impuestos que tuve con el gobierno. Nadie entenderá como salí de ese asunto. Era un muro que me estorbaba, pero el Señor me condujo por todo el centro y me encontré del otro lado. Hermano Beeler, yo lo encontraré a Ud. en la isla.

Ahora inmediatamente después de eso me llamó el Hermano Roy Roberson. Hermano Roy, ¿está Ud. aquí en esta noche? Sí, yo creo. . . Sí, aquí está por este lado. El me llamó y me dijo que había tenido un sueño. El soñó que estábamos juntando ganado. (Este es el tercer sueño). Estábamos juntando ganado y el pasto alcanzaba hasta la barriga del ganado—había mucho alimento. Todos nosotros, los hermanos, estábamos juntos. Y habíamos llegado a un cierto lugar para tomar el alimento del medio día y el Hermano Fred Sothmann se paró y dijo: “Elías, el gran profeta, hablará desde aquí mismo, hoy a mediodía”. Y luego cuando todos habíamos terminado de comer, todos se fueron y él se maravilló de que nadie se había quedado para escuchar lo que se iba a hablar.

Ahora, ¿pueden ver cómo eso cuadra perfectamente con lo del Hermano Jackson? ¿Pueden ver cómo cuadra exactamente con lo que dijo el Hermano Beeler? Nadie se esperó para conocer y saber.

Noten, inmediatamente después, la Hermana Collins, (¿está Ud. presente Hermana Collins?), tuvo un sueño en la cual ella estaba aquí en la iglesia, y había una boda a punto de efectuarse. Y cuando ella vio esto, vio que entró el novio muy perfecto; mas la novia no era tan perfecta, sin embargo era Novia. Bien, esa es la Iglesia. Y se estaba efectuando como un culto o la santa cena aquí, y parecía que estaban poniendo una gran cena. Y le molestó a la hermana porque el Hermano Neville estaba sirviendo una cena aquí mismo en la iglesia. Pero ella dijo que era la mejor comida que jamás había visto. Ella tenía mucha hambre. Pero ella pensó en el sueño que quizás él no debiera estar sirviendo así, y entonces ella y el Hermano Willard, mejor se iban a ir al restaurante que se llama "Ranch House" para comer. Y cuando se fueron, la luz del lado derecho se apagó. Ahora Uds. bien saben lo que es eso.

Ahora, el alimento. . . la Novia no es perfecta mas el Novio sí es perfecto. La Novia aún no es perfecta; pero el alimento que se estaba sirviendo no era alimento literal, era más bien el alimento Espiritual del cual han estado comiendo por mucho tiempo. Permítanme detenerme aquí por un momento en ese cuarto sueño.

Hermano Fred Sothmann, y Hermano Banks Wood, ¿se acuerdan cuando estábamos en Arizona el año pasado, cuando estábamos cazando jabalíes y el Señor habló? ¿No saben Uds. las cosas que El hizo perfectamente mostrando las cosas que habrían de suceder mientras íbamos por el camino? Si eso es correcto, Uds. dos hermanos digan: "Amén". [Ambos hermanos dicen: "Amén".—Editor] Eso nunca falla.

Y yo vi una visión mientras viajábamos cierto día. Una—una visión del Señor me llegó a mí, y en aquel entonces cuando yo llegaba a casa yo me estaba preparando para viajar al exterior. Y cuando viajé al exterior vi el costado de una nave, o más bien la orilla del mar de donde salen los barcos. Y allí había un hombre muy bajito, y él me dijo: "Hermano Branham, le he preparado un barco". Y era una canoa muy pequeña como de doce pulgadas de largo, pero era de un color blanco como la nieve. Y él me dijo: "Esto es para que Ud. cruce".

"Oh", dije yo, "eso no es suficiente".

El dijo: "Navega como a cuarenta millas por hora [Como a sesenta y cuatro kilómetros por hora.—Traductor], para arriba y para abajo por aquí". (Eso es para arriba y para abajo por la ribera).

"Pero", le dije, "no puede llevarme al otro lado". Y luego él miró hacia abajo y dijo: "Viaje como viajan ellos". Y miré, y allí estaba el Hermano Fred Sothmann y el Hermano Banks Wood, sentados en una canoa pintada de verde, y llevaban su equipo de campaña. El Hermano Banks tenía su sombrero doblado así, y el

Hermano Fred con el suyo doblado así en la punta. El hombre me dijo: "Váyase como ellos".

Yo dije: "No, así no voy". Entonces el hombre bajito se dirigió a ellos y les preguntó: "¿Son Uds. barqueros?"

El Hermano Banks respondió: "Sí".

El Hermano Fred respondió: "Sí".

Pero yo dije: "No lo son. Yo sí soy barquero, y sé que no iría no más para eso. Y estoy seguro que no iría de esa manera".

El dijo: "¿Por qué no se va con ellos?" Le dije: "No, no".

Entonces di media vuelta, y cuando lo hice, resulta que el hombre bajito allí en el muelle era mi buen hermano y amigo, el Hermano Arganbright.

Y regresé a la visión, y había un edificio pequeño pero muy largo, y entonces una voz me dijo (y todos Uds. se acuerdan de esto, o cuando menos muchos), la voz me dijo: "Trae el alimento y almacénalo. Esa es la única manera de mantenerlos aquí, y eso es dándoles de comer". Y yo había traído. . . había traído grandes barriles llenos de hermosas zanahorias y otras verduras, las más hermosas que jamás he visto. (¿Se acuerdan ahora de la visión?). Ahora, y después les dije cual era la interpretación. Yo debía ir con el Hermano Arganbright a Zurich, Suiza, en una serie de cultos por cinco noches. Yo les dije a los hermanos antes que sucediera, les dije: "Yo no iré".

Y estaba allá con el Hermano Welch Evans, cuando di la interpretación.

Una noche, creo que el Hermano Welch vino a recogerme (porque íbamos a salir a pescar), y me dijo que el Hermano Arganbright me había estado llamando. Le dije: "Bien, aquí está: Me van a posponer". Y muchas veces. . . (y no a través del Hermano Miner Arganbright porque él es uno de los mejores amigos), pero a veces si ellos piensan que uno les va a predicar algo que no cuadra con su doctrina, entonces dicen que uno viene solamente para atraer a sus propios amigos. Y ellos dijeron. . . El Hermano Arganbright me llamó y dijo: "Hermano Branham", (exactamente lo que el Espíritu me había dicho), dijo, "venga Ud. y traiga a su esposa porque no tendrá que predicar mucho, porque creo que solamente lo tienen programado para una sola noche, y quizás no tendrá que predicar ni aun esa noche".

Y le dije: "No".

"Bueno", dijo él, "venga Ud. y su esposa, Uds. vengan, y si vienen, yo les llevaré a una excursión, su esposa y la mía, y juntos iremos por Suiza y quizás hasta la Palestina".

Le dije: "No".

Yo tenía la interpretación. Y le dije al Hermano Welch y al Hermano Fred y los demás: "Les diré por la mañana, pero primero mi esposa tiene que decir algo". Y cuando la llamé y ella rechazó el viaje, entonces les dije: "Aquí está". ¿Ven?

Ahora, esa lanchita blanca era aquel culto. Está bien viajar aquí, en esta ribera, para un solo culto, pero no es suficiente (aunque era blanca y buena), como para llamarme a ultramar.

El Hermano Fred y el otro Hermano (representaron esto en la visión), representaron: vaya como turista, para divertirse. Pero ese no era mi deseo. Y el negar que ellos eran barqueros significaba que no eran predicadores. Pero yo sí era predicador. Luego el alimento en aquel edificio largo y pequeño: yo no viajé al exterior, sino que más bien me devolví a este edificio pequeño, y aquí mismo grabamos docenas de cintas, de la pirámide y de todo eso para demostrar a la gente la hora en que estamos viviendo.

Ahora comparen eso con los demás, con los sueños. Esta fue una visión. El alimento aquí está. Este es el lugar.

Noten, ¿luego qué cosa sucedió? Inmediatamente después de aquella cuarta visión—(o más bien que me contaron el cuarto sueño), se me presentó un Hermano Parnell. El se encuentra aquí en alguna parte, aquí está. Y Billy no estaba y el hermano estaba muy desesperado. Creo que él es de Bloomington, o ¿de Bedford? Lafayette, y está predicando allá. Y él tuvo un sueño y vino con el Hermano Wood. Y le dijo: "No puedo aguantar más esto, tengo que decirlo. Tengo que contárselo al Hermano Branham porque me está inquietando mucho". Ahora Dios lo sabe. No hubo ningún otro sueño entre estos. Así llegaron: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis.

El Hermano Parnell me dijo: "He soñado algo muy raro. Yo soñé que iba a celebrar una campaña allá y a la vez iban a haber unos cultos aquí en lo que parecía ser una iglesia nueva". Y él dijo que esta iglesia nueva, que él no se explicaba la manera como se formó porque no había cooperación entre las dos, o algo así. Y dice que estaba parado aquí y pensó: "Bueno, yo ya he estado aquí, esperaré y asistiré a los cultos". Y dice que un hombre pasó por el edificio vestido con un traje color café y tenía un libro, parecía que estaba escribiendo. Y le dijo al Hermano Parnell, . . . El dijo: "Esta es una reunión privada, es solamente para los diáconos y los síndicos". Y en eso el hermano se sintió un poco resentido, así que se salió de la nueva iglesia, la iglesia que había sido edificada, o ésta que había sido reparada o remodelada. Y cuando salió hacia afuera estaba nevando. Había muy mal clima, era tiempo de invierno. Y ninguna de estas personas sabía nada de esto.

Y cuando él salió por la puerta, yo estaba parado allí, mirando hacia el oeste. Y le dije: "Hermano Parnell, no se sienta resentido. Yo lo voy a dirigir en lo que Ud. debe hacer".

Y el Hermano Parnell y cualquiera de los demás más, sabe que yo no les conté ninguna interpretación. Es ahora que lo digo. Sin embargo, yo estaba viendo la interpretación cuando ellos me hablaban. (Hermano Parnell, ¿notó Ud. lo rápido que me fui, eso fue para no tener que contarle esto?). Y regresé directamente, no le hablé al Hermano Wood ni a nadie. Dejé el asunto quieto, porque quería ver a dónde estaba llegando esto. ¿Me han oído decir últimamente “Estoy muy preocupado?” Fue a raíz de todo esto.

Y luego, el Hermano Parnell, dice que yo le dije: “Hermano Parnell comience a caminar, y el primer lugar a donde Ud. llegará será Séfora”. (¿Séfora?—*Séfora*. Lo cual quiere decir “guión” o “pare aquí” o algo así). Yo dije: “Pero no se quede Ud. allí. Luego siga adelante y próximamente se encontrará con una mujer muy anciana; pero no se detenga allí. Siga y hallará a una mujer mucho más anciana, no se detenga allí”. Y todo el tiempo mientras yo hablaba estábamos caminando por la nieve juntos. Y yo le dije: “Siga hasta que se encuentre con mi esposa, y cuando se encuentre con mi esposa, deténgase allí”. Entonces él miró y se dio cuenta que habíamos salido de la nieve y estábamos en el desierto, y yo había desaparecido. Y él miró hacia atrás y vio a su esposa sacando agua de un pozo con una bomba de mano y un ministro la estaba jalando para apartarla de la bomba. Ella lo estaba mirando a él y en eso él despertó.

He aquí la interpretación de su sueño: (Y yo bien se lo pude haber dicho aquella noche, pero mejor me despedí). En cuanto a Séfora, y una anciana y otra mucho más anciana, esas son iglesias. ¿Ve Ud.? Séfora, en realidad fue la mujer de Moisés, Séfora. Y notamos que yo le dije que no se detuviera en esos lugares; no importa cuan ancianas eran, eran organizaciones. ¡No se detengan en esos lugares! Ellas han vivido su tiempo. Pero cuando él llegara a donde estaba mi esposa, la cual es mi Iglesia, a la cual Jesucristo me ha enviado en este último día, y aquí está. “¡Deténgase allí!” Y yo me había ido al oeste.

Luego la Hermana Steffy (quizás no esté porque ha estado internada en el hospital, no sé). ¿Está por allí la Hermana Steffy? Sí, aquí está. La Hermana Steffy vino a mi casa para que yo orara por ella antes de irse al hospital para una operación, para que Dios la ayudara y la bendijera y El ciertamente lo hizo.

Y ella me dijo: “Hermano Branham, tuve un sueño muy raro”.

Yo respondí: “Sí”.

Y ella dijo: “Soñé que estaba en el oeste y yo. . .” (Este es el número seis), y ella dijo: “Soñé que estaba en el oeste y era un paisaje de colinas. Y cuando me fijé, noté que allá sobre un cerrito estaba un hombre muy anciano con una barba blanca y

muy larga y su cabello le cubría la frente. Estaba vestido con una vestidura blanca como un manto y el viento lo estaba soplando”. (Creo que así fue, ¿correcto Hermana Steffy?). Y ella dijo: “Yo me acercaba más y más y él estaba parado arriba de una montaña con una mirada hacia al oriente”. Y dijo: “Yo pensaba: ‘¿Y quién es este anciano?’” Y ella continuaba acercándose más y más. Y cuando llegó muy cerca, ella reconoció quien era, era el Elías inmortal, el profeta, parado allí vigilando hacia al oriente.

Ella dijo: “Tengo que verlo”. (Ella tenía una necesidad). Corrió cuesta arriba y se postró frente a él para hablarle con el nombre de Elías. Y dice que cuando ella habló, escuchó una voz que le decía: “Hermana Steffy, ¿qué desea Ud.?” Y era yo.

Hermana Steffy, su sueño se cumplió allí mismo, porque inmediatamente después yo fui a Louisville. Lo que Ud. estaba necesitando era la oración, para asegurar que iba a pasar bien por la experiencia del hospital; luego la señal de que yo iba a viajar hacia al oeste, y estaría vigilando hacia el oriente por mi rebaño.

Noten, cuando. . . Yo fui a Louisville y cuando regresé, al pasar por la entrada, noté que habían unos marcadores colocados cerca de mi portal. El Sr. Goynes, del ayuntamiento estaba caminado por la calle y me dijo: “Billy ven acá”. El dijo: “Tienes que mover esta entrada. Toda esta cerca—cerca de piedra y esta entrada”.

Y le dije: “Muy bien, Bill”. Yo dije: “Yo lo haré. ¿Cuándo?”

El dijo: “Yo te aviso. Yo te diré cuándo”.

El dijo: “Correcto, al comienzo del año van a empezar a hacer esto”.

Yo dije: “Muy bien”.

Entonces entré a mi casa y mi esposa me dijo: “Tengo que ir a la tienda ahora mismo”. Cuando íbamos bajando por la calle me encontré con Raymond King, el cual es un ingeniero de la ciudad. Yo siempre le llamaba “Oreja de Lodo” porque cuando éramos niños y salíamos a nadar juntos, en una cierta ocasión él le pegó a otro niño con un poco de lodo y desde entonces le llamábamos: “Oreja de Lodo”. Bueno, él vive allí cerca como a dos casas del Hermano Wood.

Y entonces le dije: “Lodo, ven acá un momento”.

El dijo: “Muy bien, Billy”. (El se acercó).

Yo dije: “Esa estaca que enterraste. . .”

El dijo: “Billy, se van a apoderar de todo esto por aquí, todos estos árboles y estas cercas y todo esto tiene que ser movido”.

Yo dije: “Pero el ingeniero me dijo que mi propiedad llegaba hasta el centro del camino”.

El dijo: “Sí, pero van a ensanchar la calle. De todas maneras van a tomar todo esto”.

El dijo: “Lo mío también”.

Yo dije: “Bueno, pues el Hermano Wood es un albañil”, y yo dije, “lo voy a contratar para que me cambie todo eso”.

El dijo: “Billy, no lo toques. Deja que el contratista lo haga. ¿No es esa la casa pastoral?”

Yo dije: “Sí señor”.

El dijo: “Deja que él lo haga”. El dijo: “Tú sabes lo que quiero decir”.

Yo dije: “Sí”.

Me alejé, y de repente la cosa cuadró.

Fui a mi casa y entré a mi estudio y busqué en el librito y allí estaba. No eran bloques de concreto, eran piedras. Dije: “Meda, prepárate”.

Seis sueños seguidos, y luego la visión fue lo que los coronó. “Cuando estas cosas sucedan, vete al oeste”.

Yo llamé a Tucson. El Hermano Norman nos tiene un lugar. Yo no sé a dónde voy. Yo no sé qué hacer. Estoy en una. . .Estoy parado. . .No sé qué hacer. Estoy dejando un hogar en el cual no pago renta. Mi salario es cien dólares a la semana. Y allá tendré que pagar casi cien dólares al mes por el alquiler de la casa. Estoy aquí con mis hermanos y hermanas, donde me aman. Y estoy saliendo para no sé dónde. No sé por qué. No les puedo declarar el por qué. Pero una cosa sí sé: tengo que seguir lo que El dice que debo hacer. Y yo no sé a cuál lado debo doblar, ni qué hacer, eso no es mi. . .

Sin duda Abraham se sintió de esta misma manera cuando Dios le dijo: “Ve allá de aquel lado del río”. El no sabía qué hacer. Sino habitar, separarse. Yo no sabía qué hacer.

El sábado pasado, ayer hace ocho días, como a las tres de la mañana, me había levantado a tomar un vaso de agua; y le arrimé la cobija a José en su habitación y volví a la cama y me acosté y me dormí. Y cuando hube dormido, (ahora estoy relatando estos sueños y estas cosas para que vean bien la base de lo que voy a decir). Cobijé a José y volví a mi cama y me dormí y tuve un sueño. Y soñé que vi a un hombre que supuestamente era mi padre, aunque era un hombre muy grande. Y vi a una mujer que supuestamente era mi madre, aunque no se parecía a mi madre. Y este hombre era un tipo muy malo con su esposa. Y él tenía un garrote con tres ángulos, donde él había partido este palo y así lo formó. Uds. saben como cuando uno está partiendo leña y se forma un palo con tres ángulos. Y cada vez que esta mujer quería ponerse de pie, él la agarraba del cuello y le pegaba en la cabeza y la noqueaba. Y ella se quedaba allí llorando y gimiendo y luego al rato trataba

de pararse de nuevo. El caminaba para acá y para allá orgullosamente, creyéndose mucho, y él era muy grande. Y cuando ella trataba de pararse, él la agarraba del cuello nuevamente y con el palo de tres ángulos le pegaba en la cabeza y ella caía. Entonces caminaba y se mostraba orgulloso como que había hecho algo muy grande.

Y yo estaba así a lo lejos mirándolo. Y pensé: “Yo no puedo lidiar con este hombre, él es demasiado grande. Y además, como que es mi papá. Pero él no es mi papá. Yo dije: “El no tiene ningún derecho de tratar a esa mujer de esa forma”. Y yo me enfurecí un poco con él. Entonces resolví suficiente valor y fui y lo agarré duro del cuello y le di una vuelta. Y le dije: “Ud. no tiene ningún derecho de estar golpeándola ella”. Y cuando dije así, los músculos me crecieron y yo parecía un gigante. El hombre miró esos músculos y se atemorizó de mí. Y le dije: “Si Ud. la golpea una vez más, tendrá que lidiar conmigo”. Entonces se detuvo y no la golpeó más. Y en eso yo desperté.

Y me quedé acostado un rato y pensé: “¿Qué será eso? Es raro que yo soñaría así de esa mujer”. Y al instante El apareció. Recibí la interpretación.

La mujer representa la iglesia del mundo hoy en día—todo el mundo. Yo nací en todo este enredo y aquí estoy. Ella supuestamente es una madre de... si fuese, una madre de rameras—sin embargo, yo nací allí en todo eso. Y su esposo es la denominación que la gobierna. El palo con tres esquinas es el bautismo trino en los nombres falsos; y cada vez que ella comienza a levantarse para que la congregación lo acepte, él le da un golpe con eso. Y por supuesto, él siendo tan grande y yo al mirarlo, le temía. Pero luego de todas maneras lo atacué, y los músculos eran músculos de fe. Y eso me hizo pensar: “Si Dios está conmigo y me puede dar músculos, entonces tengo que defenderla y hacer que aquel no la esté golpeando”.

Creo que eran como las diez de la mañana cuando mi esposa estaba queriendo entrar en la habitación. Y sucedió. Yo entré en una visión en aquella mañana y de alguna manera... ¡Ahora recuerden, esto no fue un sueño!

Hay una diferencia entre sueños y visiones. Un sueño es cuando uno está dormido y la visión es cuando no está dormido, así somos nacidos. Un ser humano normal, cuando él sueña, es que está en su subconsciencia. Y su subconsciencia está muy lejos de él mismo. Sus sentidos están en acción mientras él está en su primera consciencia. En esta primera consciencia, si uno es normal, puede ver, saborear, tentar, olfatear, y oír. Pero cuando uno está en su subconsciencia, dormido, uno no puede ver, ni saborear, tentar, olfatear, ni oír. Pero hay algo que cuando Ud. sueña y luego vuelve a esta primera consciencia, existe una memoria y Ud. se acuerda de algo que soñó hace años.

Así es el ser humano común. Pero cuando Dios predestina alguna cosa, esta subconsciencia no está muy lejos de aquí para el vidente, pero más bien ambas consciencias están unidas. Y el vidente en una visión, no se duerme—aún está en sus sentidos, y la ve.

Estaba explicando esto a unos médicos el otro día, y ellos se levantaron y dijeron: “Maravilloso. Jamás habíamos pensado en tal cosa”. Me había sometido yo a un examen de ondas, y me dijeron que jamás habían visto algo semejante. ¿Ven? Dijeron: “Hay algo que a Ud. le pasa”.

Y yo dije... Y les expliqué. Ellos dijeron: “Así es, exactamente”.

¿Ven?, las dos consciencias están juntas. No es nada que yo pueda hacer, y no indica que yo sea más que ninguna otra persona. Es simplemente que Dios así lo ha hecho. Uno no se duerme, está aquí como si estuviera dormido. Uno está aquí mirando así. Todos Uds. lo han visto, por todo el mundo. Uno no se duerme, está parado aquí en la plataforma hablando con personas. Uds. me han escuchado cuando entro en una visión y luego vuelvo, estando con Uds. en el carro o cualquier otra parte y les cuento cosas que van a suceder. Y eso nunca falla. Nunca ha fallado. ¿Hay alguien que haya visto que eso falle? No señor, no puede fallar. Y jamás fallará mientras sea Dios. Noten, en la plataforma ante miles y miles de personas. Y aun en otros idiomas que yo ni puedo hablar, y aún no falla. ¿Ven?, es Dios.

Ahora, en esta visión, o como estaba hablando, yo miré y vi una cosa rara. Ahora, parecía que mi hijito José estaba a mi lado. Yo estaba hablando con él. Ahora si se fijan bien en la visión, podrán ver porqué José estaba parado allí.

Y miré, y allí había una mata muy grande. Y en esta mata, formando una constelación, habían unos pajaritos muy pequeños como de media pulgada de largo y media pulgada de alto, eran veteranos con sus plumitas muy abatidas. Habían como dos o tres en la rama de arriba y como seis a ocho en la siguiente rama, y como quince o veinte en la siguiente, iba formando una pirámide. Y esos pequeños—eran pequeños mensajeros y estaban muy agotados. Y estaban vigilando hacia el oriente. Y en la visión yo estaba en Tucson, Arizona. A propósito, El no quería que yo fallara en reconocer en dónde me encontraba, me estaba quitando un erizo o espina del desierto. Y yo dije: “Yo sé que esta es una visión y sé que estoy en Tucson; y sé que esos pajaritos representan algo”. Y estaban vigilando hacia el oriente. Y de repente volaron y se fueron hacia el oriente.

Y tan pronto como se fueron, al momento llegó una constelación de pájaros más grandes. Ahora estos parecían palomas, con alas de puntas finas y un color gris. Eran un color

más claro que los primeros mensajeros. Y éstas también iban volando rápidamente hacia el oriente. Y tan pronto como desaparecieron de la vista, yo volví para mirar nuevamente hacia el oeste, y en ese instante esto sucedió. ¡Hubo un estruendo que estremeció toda la tierra! Ahora, ¡no fallen en ver esto! Y Uds. allá en la cinta, ¡asegúrense de captar esto bien!

Primero hubo un estruendo. Y yo pensé que sonaba como una “barrera del sonido”, o como le dicen cuando los aviones cruzan el sonido, y el sonido vuelve a tierra. Estremeció como. . . retumbó, todo. Y también pudo haber sido un gran trueno producido por algún relámpago. Yo no vi el relámpago. Solamente escuché aquel estruendo que salió y parecía que venía del sur, de México.

Pero estremeció la tierra, y cuando así sucedió (yo todavía estaba mirando hacia al oeste), *allá lejos en la eternidad* yo vi una constelación de algo que venía. Parecía que podían haber sido unos puntitos. No eran menos de cinco y no eran más de siete, pero venían en una forma de una pirámide, así como estos mensajeros, así venían.

Y cuando así sucedió, el poder de Dios Todopoderoso me levantó para encontrarme con ellos. Y puedo ver. . . eso no me ha dejado. . . ocho días han pasado, aún no lo puedo olvidar. Jamás he tenido algo que me inquiete como esto. Aun mi familia puede afirmar eso.

Yo podía ver aquellos ángeles, con esas alas extendidas hacia atrás, viajando a mayor velocidad que aun el sonido. Salieron de la Eternidad en cuestión de un instante, en un abrir y cerrar de ojos. No había tiempo de abrir y cerrar el ojo, solamente un pestañeo. Allí estaban. Yo no tuve tiempo de contarlos, no tuve tiempo, nada más que mirarlos. ¡Eran ángeles poderosos y grandes, blancos como la nieve! Tenían sus alas así junto a la cabeza y se movieron tan rápido y cuando así sucedió yo fui levantado en esa pirámide, de la constelación. Y yo pensé: “Ahora sí, hasta aquí llegué”. Y yo estaba entumecido en todo el cuerpo y dije: “Oh, esto significa que habrá una explosión que me va a matar. He llegado al fin de mi camino. No debo decirles nada a mi gente cuando esta visión termine, no quiero que sepan. Pero ahora el Padre Celestial me lo ha dado a conocer que mi tiempo ha terminado. Y no les voy a decir nada a mi familia porque se pondrán muy preocupados, pensando: ‘él ya se va’. Estos Angeles han venido por mí y pronto yo seré matado en alguna clase de explosión”.

Entonces comprendí, estando en esa constelación: “No, así no es. Si te hubiera matado a ti, también hubiera matado a José, y yo podía escuchar que José me llamaba”. Entonces nuevamente consideré y pensé: “Señor y Dios, ¿qué significa esta visión?” Y me quedé pensando, y luego me llegó. No una voz—sólo se me vino. “¡Oh, estos son los Angeles del Señor viniendo a

entregarme mi nueva comisión!" Y cuando hube pensado eso, alcé mis manos y dije: "Oh Señor Jesús, ¿qué quieres que haga?" Y en eso desapareció la visión.

Por casi una hora estuve entumecido.

Ahora Uds. bien saben lo que son las bendiciones del Señor. Pero el Poder del Señor es completamente distinto. El Poder del Señor en esos lugares, yo lo he sentido antes, muchas veces en visiones, pero nunca así de esa manera. Se siente como "un temor reverente". Yo estaba tan atemorizado hasta que me encontraba paralizado en la presencia de estos seres. Yo digo la verdad. Como dijo San Pablo: "Yo no miento". En ninguna ocasión me han escuchado hablar algo errado acerca de esta clase de cosa. ¡Algo está a punto de suceder!

Luego después de un rato yo dije: "Señor Jesús, si es que voy a morir, déjame saber para no contar esto a mi gente; pero si es algo distinto, déjame saber también". No hubo ninguna respuesta.

Después que el Espíritu me dejó, calculo que como por una media hora o más, yo dije: "Señor, si es entonces, que yo seré matado, y Tú has terminado conmigo aquí en la tierra, y ahora seré llevado al Hogar—y si así es, eso está bien. Eso está bien". Así que, yo dije: "Si así es, muéstramelo. Manda nuevamente Tu poder sobre mí. Y así conoceré que no debo decir nada de esto a mi gente o a nadie, porque será que ya vienes para llevarme". Y yo. . . y nada sucedió. Esperé un rato. Luego dije: "Señor Jesús, si no significó eso, pero más bien significa que tienes algo que quieres que yo haga y me será revelado más adelante, entonces manda Tu poder. ¡Y fue tanto que casi me sacó de la habitación!

Me hallé allá en el rincón. Podía oír a mi esposa en alguna parte queriendo forzar la puerta. La puerta de la habitación estaba cerrada con llave. Yo tenía una Biblia abierta y estaba leyendo. . . Yo no sé, pero parece que era en Romanos, el capítulo 9, el último versículo: "He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo y roca de caída, una preciosa piedra angular, y el que creyere en El no será avergonzado". Y pensé: "Es raro que esté leyendo eso". (Y el Espíritu todavía me estaba ungiendo en el cuarto).

Cerré la Biblia y me quedé parado. Me acerqué a las ventanas, ya eran como las diez de la mañana o más. Alcé mis manos y dije: "Señor y Dios yo no entiendo. Este es un día muy raro para mí. Casi estoy fuera de mí mismo". Y dije: "Señor ¿qué significa eso? Permíteme leerlo de nuevo, si esto es de Ti". (Ahora esto suena algo infantil). Levanté la Biblia y la abrí. Allí estaba nuevamente en el mismo lugar: Pablo diciéndoles a los Judíos que trataron de. . . diciéndoles a los Romanos que los Judíos trataron de aceptarlo por las obras, pero es más bien por fe que nosotros lo creemos.

Bueno, pues ha sido un tiempo muy tremendo desde entonces. Ahora pueden ver a dónde estoy parado. ¡No sé lo que está ocurriendo! ¡No sé qué decir! Pero ahora, permítanme por estos próximos quince a veinte minutos, permítanme tratar de decirles algo. Recuerden, esas visiones no han fallado ni en una sola ocasión.

Ahora voy a tomar las Escrituras por un momento. Si notan en Apocalipsis, capítulo 10, y permítanme decir esto: Si la visión es Escritural, entonces únicamente puede ser interpretada por las Escrituras. Y luego deseo que Uds. acomoden esto. Uds. aquí presentes y Uds. allá en las cintas, estén seguros de repetir esto exactamente como yo lo digo, porque muy fácilmente se podría mal entender. ¿Tienen prisa de irse? [La congregación responde: "No".—Editor] Bueno, gracias por ser tan pacientes y amables.

Ahora este Séptimo Angel... Ahora, *Señores*, (como he titulado esto), *¿Es Esta La Señal Del Tiempo Del Fin?* ¿A dónde estamos viviendo? ¿Cuál es la hora del día? Así como el luchador cansado, levantándose en la noche y fijándose en el reloj para ver la hora, encendiendo la luz. ¡Mi petición es: "Dios permite que podamos encender la luz"! Yo estoy parado en un lugar demasiado terrible, si supieran. Recuerden, les digo esto en el Nombre del Señor, les he dicho la Verdad. Y algo está a punto de acontecer. Yo no sé. Ahora Uds. allá escuchando esta cinta, ¿captaron eso? ¡Yo no sé! Voy a hacer un esfuerzo—lo que se me vino ayer, estando sentado allí en mi estudio. Yo no digo que esto es la verdad, solamente es algo que estaba moviéndose en mi corazón mientras recorría el piso.

Yo—yo tenía planeado ir y descansar un tiempo allá con Charlie e íbamos a salir de cacería por un día, antes de tener que despedirnos.

Permítanme decir esto, el hecho de que voy al oeste, no es que estoy dejando este tabernáculo. Esta es la iglesia que el Señor Dios me dio. Este es mi cuartel general. Aquí es donde me quedaré. Solamente estoy saliendo en obediencia a un mandamiento, lo cual me fue dado por una visión. Mi hijo, Billy Paul, él seguirá siendo mi secretario. Mi oficina seguirá aquí mismo en esta iglesia. Con la ayuda de Dios, yo estaré aquí mismo cuando esta cosa esté concluida para predicar los Siete Sellos. Y cualquier cinta que yo grabe o cualquier otra cosa, todo se hará aquí mismo en esta iglesia. Y aquí mismo, hasta donde yo sé, es el lugar en donde yo puedo predicar con más libertad que en cualquier otra parte del mundo, por razón del grupo de gente que hay aquí, los cuales creen y tienen hambre y están anclados. Y aquí me siento como en mi casa. Este es el lugar. Y si se fijan bien en los sueños, ellos han hablado lo mismo, relacionado al alimento.

Ahora, pero no sé qué existe en el futuro, pero sí sé Quien gobierna el futuro. Eso es lo principal.

Ahora, Dios, si yo estoy errado, perdóname y cierra mi boca, Señor, a cualquier cosa que no sea Tú voluntad. Unicamente estoy haciendo esto porque estoy impresionado, Señor. Permite que el pueblo entienda—sólo estoy impresionado.

Yo creo que la razón por la cual la interpretación no vino de inmediato, eso fue la soberanía de Dios, por cuanto yo creo que eso está escrito aquí en la Biblia para mí. Y por lo tanto, si es Escritural, solamente la Escritura lo puede interpretar. Y si esto es la verdad, hermano y hermana, no es mi intención asustarles, pero conviene que tengamos mucho cuidado ahora. Estamos... Algo está a punto de suceder.

Ahora, yo digo esto con toda reverencia y con el temor de Dios, ¿piensan Uds. que yo me pararía aquí?—y Uds. aún creen que yo soy profeta. (Yo no lo reclamo ser). Mi idea era esta. Luego el año pasado yo dije, yo lo único que veía, era que el avivamiento había terminado en la nación, cuando menos en esta nación. Yo salí en una gira evangelística—muchos de Uds. me acompañaron. Todo estuvo bien, nos gozamos mucho, tuvimos unos cultos muy finos y hubo mucha gente. Pero no pegó en el blanco. Este año estoy saliendo en una gira misionera. Tan pronto como pueda, pienso salir para el Africa, la India y alrededor del mundo, si puedo, en una gira misionera. Si eso no funciona, entonces no tomaré ni agua ni alimento, y voy a subir algunas de aquellas montañas altas allá, y allí me quedaré, hasta que Dios me responda de alguna manera. Yo ya no puedo vivir de esta manera, no puedo continuar. Quizás esta aquí sea la respuesta. Yo no sé. Hasta que El me cambie...

¿Se acuerdan de la visión de hace como tres semanas, en donde yo estaba parado en el sol, predicando a la congregación, Uds. que estuvieron el domingo pasado? Frecuentemente, Uds. aquí reciben las cintas y están aquí cuando se graban y Uds. entienden estas cosas, por lo tanto voy a mencionar algunas cosas y vigilen bien. Todito de lo que se ha hablado tipifica perfectamente en esto. Así que esta tiene que ser la interpretación. Yo no sé, por eso digo: “Señores, ¿es esto así?”

Yo creo que el Séptimo Angel de Apocalipsis 10, es el Mensajero de la Séptima Edad de la Iglesia de Apocalipsis 3:14. Recuerden... Ahora, permítanme leer... fíjense... donde yo puedo leer... Ahora, este era el Séptimo Angel:

Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, (séptimo versículo), cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

Ahora, noten que este fue un ángel y es el ángel de la Séptima Edad de la Iglesia, porque aquí dice que es el Séptimo Angel o sea el de la Séptima Edad de la Iglesia. Pero si desean ver quién o dónde está ese ángel, veamos Apocalipsis 3:14. Allí vemos que es el ángel de la Iglesia de Laodicea.

Ahora, Uds. se acuerdan cuando eso fue hablado (los ángeles a las Edades de la Iglesia). . . Y ahora esto encaja perfectamente con los Siete Sellos que vendré a predicar. Y los Siete Sellos, de los cuales quiero hablar cuando vuelva en esta próxima ocasión, son los Siete Sellos escritos. Y estos Siete Sellos, como Uds. saben, son únicamente la manifestación de los Siete Angeles de las Siete Edades de la Iglesia. Pero existen otros Siete Sellos que están del lado de atrás del Libro—afuera de la Biblia. Noten, llegaremos a eso próximamente.

Ahora, antes de entrar en esto, ¿están cansados? ¿Desean pararse, cambiar de posición?

Ahora, escuchen bien. El Séptimo Angel de Apocalipsis 10:7 es el Mensajero de la Séptima Edad de la Iglesia. ¿Ven? Fíjense. En los días. . . Fíjense aquí:

*Sino que en los días de la voz del séptimo ángel,
cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de
Dios se consumará. . .*

Ahora al sonar la trompeta, este mensajero, este Séptimo Angel, él está sonando su mensaje para la Iglesia de Laodicea. Noten su tipo de mensaje. Ahora, no fue para el Primer Angel, (a él no le fue dado eso), ni al Segundo Angel, Tercero, Cuarto, Quinto, Sexto; sino que es el Séptimo Angel el que tiene esta clase de mensaje. Y ¿qué fue? Noten bien su tipo de mensaje: consumando todos los misterios de Dios que están escritos en el Libro. El Séptimo Angel está concluyendo todos los misterios que fueron dejados así sueltos sin concluir a través de todas estas organizaciones y denominaciones. El Séptimo Angel los reúne y concluye todo el misterio por completo. Ahora eso es lo que dice la Biblia—él concluye el misterio del Libro escrito.

Ahora revisemos algunos de estos misterios. Si Uds. lo desean apuntar. Primero, leeremos lo que dice Scofield aquí, en Mateo 13. Si Ud. los quiere apuntar. . . Si no tiene una Biblia Scofield, aquí puede leer lo que él piensa que son algunos de los misterios.

Ahora, en el versículo once:

El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros (a Sus discípulos), a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado. (Los misterios).

Aquí está el misterio. En las Escrituras, un misterio es una verdad que habiéndose hallado oculta, ahora está ya Divinamente revelada, pero en la cual, a pesar de su revelación, existe todavía un elemento sobrenatural. Los grandes misterios—los grandes misterios son:

Uno, el misterio del Reino de los Cielos. (Y de ese misterio es que estamos hablando ahora mismo, 13). Mateo 13:3-50.

Ahora, el segundo misterio es el misterio de la ceguera de Israel durante la esta edad. (Romanos 11:25 era el contexto).

El tercer misterio es el misterio del traslado de los santos que estarán viviendo sobre la tierra al fin de la actual dispensación (Primera de Corintios 15, y también Primera de Tesalonicenses 4:14-17).

El cuarto misterio es el de la Iglesia del Nuevo Testamento como Un Cuerpo formado de Judíos y Gentiles (Efesios 3:1-11, Romanos 16:25, y también Efesios 6:19, y Colosenses 4:3).

El quinto misterio es el de la Iglesia como la Esposa de Cristo (Efesios 5:28-32).

El sexto misterio es del Cristo viviente, el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. (Gálatas 2:20 y Hebreos 13:8, y muchos lugares semejantes).

El séptimo misterio es el de Dios, Cristo, como la plenitud de la Deidad Encarnada, personificada en Quien toda la sabiduría divina y deidad es restaurada al hombre.

El noveno misterio es el misterio de la iniquidad hallada en Segunda de Tesalonicenses, y etc.

El décimo misterio es el de las Siete Estrellas de Apocalipsis 1:20. (Acabamos de estudiar eso. Las Siete Estrellas son las Siete Iglesias. Los Siete Mensajeros, y etc.).

Y el onceavo misterio es el misterio de Babilonia, la prostituta, de Apocalipsis 17:5-7.

Esos son algunos de los misterios, los cuales este ángel debe concluir. Todos los misterios. Todos los misterios de Dios. Y los demás—permítanme decir esto con toda reverencia, no refiriéndome a mi persona, sino más bien refiriéndome al Ángel de Dios.

La simiente de la serpiente, lo cual ha sido un misterio escondido a través de todos los años.

La aclaración de la Gracia, no una desgracia, pero una gracia verdadera y real.

No existe lo que llaman un infierno ardiendo eternamente. Uno se quemará por millones de años pero lo que es Eterno no tuvo ni principio ni fin y el infierno fue creado. Todos esos misterios.

El misterio del Bautismo del Espíritu Santo sin sensación, sino la Persona de Cristo obrando en Ud. las mismas obras que El hizo.

El misterio del bautismo en agua donde el trinitarianismo extremo ha producido el bautismo en títulos de Padre, Hijo, y Espíritu Santo y el misterio de la Deidad teniendo cumplimiento en el Bautismo en el Nombre de Jesucristo según el Libro de Apocalipsis, lo cual la Iglesia en esta edad habría de recibir. Allí tienen algunos de los misterios.

La Columna de Fuego volviendo nuevamente. ¡Amén! ¡Eso es lo que debe ocurrir, y lo estamos viendo!

¡Oh, cómo podríamos seguir nombrando los misterios! Viendo la Columna de Fuego que guió a los children Israelitas: la misma Columna que derribó a Saulo en el camino a Damasco, y la misma viniendo ahora con el mismo poder, y haciendo las mismas cosas, revelando la misma Palabra, manteniéndose palabra por palabra con la Biblia.

Sonar la Trompeta significa la Trompeta del Evangelio. Y el sonar la trompeta en la Biblia significa prepararse para una Guerra Escritural. ¿Lo están apuntando? Guerra Escritural. Pablo dijo. . . (Si lo desean apuntar, Primera de Corintios 14:8). Pablo dijo: “Si la trompeta diere un sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?” Y si no tiene sonido Escritural, una vindicada, una vindicación de la Palabra de Dios hecha manifiesta, ¿cómo sabremos nosotros que estamos en el tiempo del fin? Si dicen que creen que Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, pero niegan Sus señales y maravillas por medio de lo cual toda la naturaleza y toda la Iglesia creyó en El por esto, ¿cómo sabremos cómo prepararnos?

Alguien ha salido con un tremendo diagrama donde tiene todo dibujado; y luego sale otro con otro diagrama bien dibujado, pero contrario al primero. Algunos han salido diciendo: “Aquí está la verdad”, regresando a esto acá. Y aun otros han escrito libros y tantas cosas. Pero Dios se presenta en el Poder de Su resurrección y ¿quién se atreve a hablar en contra? Si Jesucristo en realidad es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, entonces El obra igual como obró ayer, y hoy, y por los siglos. Eso es lo que este ángel debe de hacer: concluir esos misterios, todos aquellos cabos sueltos que la gente había dejado suelto.

Noten, si da un sonido incierto, no Escritural, ¿quién se puede preparar? Pero una Trompeta, ¿notaron Uds. cómo cada una de esas edades comenzó? Les dije que cuando entraba cada una iglesia, hubo una Trompeta que sonó, luego un sello fue abierto. ¡Y una Trompeta significa guerra! Y si no da un sonido Escritural entonces ¿qué? Pero permítanme traerles esto a la memoria. No fallen en verlo.

Noten, cada edad de la iglesia tuvo su mensajero. Sabemos eso. Pablo fue el primer mensajero. Y cuando la primera trompeta sonó y se abrió el Primer Sello, hallamos que Pablo fue el primer mensajero. Y ¿qué hizo él? Declaró guerra. En contra de ¿qué? La iglesia Ortodoxa, por no haber creído en la Señal del Mesías que Cristo les había producido.

¡Ellos debieran haber reconocido eso! ¡Lo debieran haber reconocido!

Recuerden, Pablo llegó al final de la edad. Todos los mensajeros llegan al final de la edad. Es en el tiempo del fin cuando estas cosas son presentadas.

Pablo, conociendo las Escrituras y sabiendo que Jesús era el Mesías, y él les dio duro a esas sinagogas de lugar en lugar con las Escrituras y fue sacado de todas. Hasta que por fin se sacudió el polvo de los pies y se tornó a los Gentiles.

¿Qué fue? ¡Fue el sonido de una Trompeta! Un ángel mensajero estaba presente con la Palabra. ¡Oh, hermano, no falle en ver eso! La Palabra. Y Pablo, con la interpretación inadulterada de la Palabra de Dios, sacudió a todas aquellas sinagogas predicándoles duramente. Y le costó la vida.

Cómo podríamos ver a Ireneo, el—el mensajero de la próxima Edad de la Iglesia; y San Martín de la próxima, cuando comenzó la doctrina de los Nicolaítas. . . comenzó a entrar. Y sacudieron su edad. San Martín sacudió su edad. Y luego Martín Lutero, el quinto mensajero, sacudió a la Iglesia Católica con la Palabra de Dios. “*El justo por la fe vivirá*”, dijo él. Y también: “Esto aquí no es el cuerpo literal de Jesucristo”, y en eso arrojó la comunión al piso, y se salió y sacudió con su predicación a esa Iglesia Católica. Allí sonó esa Trompeta. ¡Correcto! ¿Es eso correcto?

Juan Wesley, se levantó en los días de la Iglesia Anglicana, cuando habían dicho: “Ya no hay razón de tener avivamiento”, y se echaron a perder con eso. Pero Juan Wesley se paró firme con un mensaje de la segunda obra de la gracia: La Santificación. Y él estremeció a esa Iglesia Anglicana con la Trompeta del Evangelio: “Preparen para la batalla”. Correcto. Así lo hizo.

Ahora, estamos en la Edad de Laodicea, cuando nuevamente se han denominado: Metodistas, Bautistas, Presbiterianos, Luteranos, Pentecostales, y estamos esperando que venga un profeta para sacudir a esta edad y hacerles volver de su iniquidad.

Ahora, si esa ha sido la norma a través de todas las edades, ¿cambiará Dios la norma para este día? El no puede cambiar. El forzosamente tiene que mantener la misma norma. Y recuerden, este mensajero es a la vez el Séptimo Angel y él habrá de tomar todos los misterios y juntarlos.

Noten que el Séptimo Angel habría de sacudir a la iglesia rica de Laodicea. La cual dice: “Yo soy rica y aumentada de bienes, y no tengo necesidad de nada”. Y él le dice: “Tú eres una pobre, miserable, quitada, ciega, desnuda y no lo sabes”. Ese es su mensaje.

¡Oh, Dios, mándanos un profeta intrépido con ASI DICE EL SEÑOR, por medio del cual se mueva la Palabra vindicada de Dios, y pruebe que él ha sido enviado de Dios! Y cuando él venga, él sacudirá esas edades. En verdad lo hará. Tendrá como enemigo a la Iglesia de Laodicea. Correcto. Así fue en todas las otras edades. Y no cambiará en esta edad. Tiene que ser igual.

Noten ahora, la Iglesia de Laodicea—el mensajero terminará el de Laodicea. . . el Séptimo Angel, concluirá todos los misterios que han sido perdidos en las batallas anteriores por causa de la verdad.

Se levantó Lutero, pero no tuvo toda la verdad. El solamente traía justificación. ¡Correcto! Luego apareció otro mensajero llamado Juan Wesley con santificación. El tampoco la traía. La Biblia dice. . . la Iglesia de Filadelfia. Luego llegamos a la Edad de la Iglesia de Laodicea con el Bautismo del Espíritu, pero echaron todo a perder y volvieron al formalismo como antes, cuando en realidad el solo mirarlo era como Alfa y Omega. Sus manos para acá y para allá, el primero y el postrero.

Su Espíritu fue derramado en el día de Pentecostés y llenó a aquel grupo. Poco a poco fue disminuyendo, hasta llegar a la Edad del Oscurantismo, los Siete Candeleros de Oro, las Siete Edades de la Iglesia. Y la última edad fue la que estaba más distanciada de El. Esos fueron mil—casi mil años de la Edad del Oscurantismo—la Iglesia Católica. Luego Martín Lutero comenzó a traer la próxima Luz un poco más cerca a la Palabra. La próxima Luz llegó un poco más cerca. Luego llegó la próxima Luz, la de Laodicea. Luego volvió perfectamente igual a como fue en el principio. Y cayó en el mismo enredo como estuvo en el principio. ¿Pueden ver lo que digo?

Ahora, miren. Hay mucha verdad que se ha perdido, ¿por qué? Es porque otros se han desviado de su compromiso con la verdad. ¡Pero este Séptimo Angel no entra en compromiso con nada fuera de la Palabra! El más bien reúne todos los cabos sueltos; él lo reúne todo, y cuando él suena, todo el misterio de Dios debe de ser concluido. Dios lo envió. Todos los misterios ocultos se concluyen cuando él. . . Le fueron revelados a él. ¿Cómo? Si estos son misterios ocultos, el hombre tendrá que ser un profeta. ¿Y no acabamos de estudiar y ver que el profeta que habrá de venir en los últimos días será el gran Elías, el cual

hemos estado esperando? Porque estos misterios que están ocultos a los teólogos, tendrán que ser revelados por Dios, y la Palabra únicamente viene al profeta. Y lo sabemos eso. Será el segundo Elías, así como fue prometido. ¡Oh, hermano! El mensaje que él traerá será el misterio de todas estas cosas.

Tenemos el bautismo en agua, pero está todo enredado. Correcto. Uno bautiza rociando, otro lo hace vaciando agua sobre el candidato, uno pronuncia Padre, Hijo, y Espíritu Santo, una otra cosa, uno bautiza tres veces hacia adelante—una vez para un dios llamado “Padre”, otra vez para un dios llamado “Hijo”, otra vez para un dios llamado “Espíritu Santo”. Otro dice: “No, tú estás errado, tiene que ser bautizado hacia atrás tres veces”. ¡Qué tremendo enredo! Pero todo eso ha sido concluido. ¡Porque existe un solo Dios! Y Su Nombre es Jesucristo, “porque no hay otro nombre debajo del Cielo. . .” No hay ninguna cita Escritural en toda la Biblia para respaldar que una sola persona fuese bautizada de alguna otra forma aparte de en el Nombre de Jesucristo. Ni una sola vez fue alguno de la nueva iglesia. . . o la Iglesia de Jesucristo, rociado, mojado, o alguna otra cosa. En ninguna ocasión se empleó la ceremonia: “Te bautizo a ti en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo”. Son credos y cosas. Y en la batalla por la verdad, esos cabos se han perdido; pero Dios dijo que serían restaurados nuevamente en los últimos días. “Yo restauraré, dice el Señor”. No hace mucho estudiamos eso en el mensaje titulado: “El Arbol Novia”.

Se necesitará un profeta. Y la Biblia dice que él estará presente. Correcto. Malaquías cuatro dice que él estará en escena. Y nosotros creeremos que así será. Lo estamos buscando y estamos buscando su manifestación. Y entonces veremos la Palabra vindicada de Dios.

Habrán apenas unos pocos que lo entenderán. “Así como fue en los días de Noé, así también será en los días de la venida del Hijo del hombre”. ¿Cuántos se salvaron? Ocho almas. En los días de Lot, en realidad apenas se salvaron tres. La esposa comenzó a caminar pero se perdió. Así también será en los días de la venida del Hijo del hombre. Habrán muy pocos que se salvarán, o que serán trasladados en aquel tiempo. Uno de los misterios es el de esa Iglesia siendo levantada—como Lot fue sacado afuera, apartado. Noé fue levantado, y ahora la Iglesia también será levantada. Uno entró, otro salió, pero el tercero sube. ¿Ven? Así es exactamente, perfectamente. La Palabra viene.

El Libro que está escrito por dentro entonces queda concluido, cuando todos estos misterios se han terminado de sonar.

Permítanme leer esto de nuevo para estar seguro. ¡Vean!:

“Sino que en los días de la voz del séptimo ángel”, (el último ángel), “cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará. . .”

Ahora, ¿cuál es uno de los misterios de Dios? Pablo dijo en Primera de Timoteo capítulo tres (creo que allí es), dijo: “E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad. . .” Porque Dios ha sido manifestado en carne, lo palpamos, fue recibido en gloria, fue visto por los ángeles, fue vindicado aquí en la tierra, Dios.

Claro que es un gran misterio, pero ahora ha sido resuelto. No es Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres dioses, sino un solo Dios en tres oficios. Bajo Moisés fue la Paternidad, en Cristo fue el Hijo y en la dispensación actual es el Espíritu Santo. Tres dispensaciones del mismo Dios, no tres dioses.

El misterio queda resuelto. La Biblia dice que así debe ser.

Cuando el—el otro día vi en el periódico donde los científicos están tratando de contradecirme, aparte de lo que antes decían. Cuando yo dije: “Cualquier persona que cree que Eva se comió una manzana. . .” Ahora la ciencia dice (salió hace poco en los encabezados del periódico), dice que ella se comió un albaricoque. ¡Qué tontería! ¿Eso—eso la va a engañar? Claro que no. ¿Ven? Ellos sólo. . . Así—así también pensó Caín, Uds. saben. El trajo la misma cosa, pero Dios no aceptó su sacrificio; pero al justo Abel le fue revelado que fue la sangre y él trajo la sangre. ¡Oh Dios, esta iglesia y la edad en que estamos viviendo!

El Libro que está escrito por dentro entonces quedará completo cuando este ángel termina. . . Ahora, por favor entiendan esto bien. Cuando el mensaje del Séptimo Angel queda concluido, entonces el misterio de la deidad, el misterio de la simiente de la serpiente, y todos los demás misterios de todas estas cosas, como ellos lo llaman, “el hijo eterno”. ¿Cómo puede El ser un hijo eterno, cuando la eternidad no tuvo comienzo y no tiene fin? Y un hijo es algo que ha sido engendrado. ¿Cómo puede eso tener sentido?

¿Cómo puede existir un infierno eterno cuando el infierno fue creado? Yo ciertamente creo en un infierno que arde porque así nos dice la Biblia, pero eso es para destruir. La Biblia dice: “Bienaventurado el que no tiene parte en la segunda muerte”. ¿Ven? ¿Ven? No serán destruidos por la segunda muerte. La primera muerte es la muerte física, pero la segunda es la muerte espiritual cuando todo será aniquilado. “El alma que pecare, morirá”. Ud. será castigado por sus pecados, quizás por centenares y miles de años, pero no puede haber un infierno eterno por cuanto la Biblia dice que el infierno fue creado. ¿Cómo puede ser creado y a la vez ser Eterno? Si hubieran. . . La Biblia dice que el infierno fue creado para el diablo y sus ángeles. Y entonces si fue creado, no puede ser Eterno; porque todo lo Eterno no tuvo ni principio ni tiene fin.

Por lo tanto, nosotros no podemos morir porque siempre hemos existido. Somos parte de Dios. Somos la descendencia de Dios y El es lo único Eterno que existe. ¡Amén! Ud. no puede morir igual como Dios no puede morir por cuanto Ud. es Eterno juntamente con El. ¡Amén! ¡Qué venga! ¡Aleluya! De todas maneras ya me estoy cansando de esta casa de pestilencia.

Noten, el Libro escrito. Cuando este ángel termina con todos estos ministerios de cabos sueltos que en la batalla pelearon con Lutero, pelearon con Wesley, pelearon con los Pentecostales, pelearon... Pero viene uno, dice la Biblia, que en los días cuando él suene, todos estos misterios... Los de la Unidad corrieron con el Nombre de Jesús. Los Trinitarios corrieron con Padre, Hijo, y Espíritu Santo, igual como hicieron allá en el Concilio de Nicea, igualito. Ambos estaban errados. Pero ahora, en todo el centro del camino, en las Escrituras, allí está la verdad. ¿Pueden ver en dónde estamos? El Angel del Señor.

Noten bien, Apocalipsis 5:1. Escuchen bien:

Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro (lo escrito estaba por dentro), y por fuera, sellado con siete sellos.

Ahora, por dentro del Libro existe algo escrito, pero por fuera tenía Siete Sellos y por fuera y atrás, lo cual no estaba escrito en el Libro. Ahora el que habla es el revelador, Juan. Ahora, recuerden, no estaba escrito en el Libro. “Pero en los días de la voz del Séptimo Angel, todo este misterio que esta escrito por dentro debe estar concluido”. En ese día todo eso debe quedar concluido.

¿Pueden ver lo que digo? ¿Me están siguiendo?

Entonces es la hora para que sean reveladas las Siete Voces de Apocalipsis 10. Cuando se termine el Libro, queda una sola cosa, y son las Siete Voces misteriosas de Trueno que fueron escritos en la parte de atrás, lo cual se le prohibió a Juan escribir. Déjenme leerlo.

Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Tenia un su mano un librito abierto, (¿ven?, ahora miren esto), y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

Y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces. (¡Miren!).

Y cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; (Algo fue dicho. No fue solamente algún ruido, algo fue dicho. Y él estaba a punto de escribir), pero oí una voz del cielo que me

decía: (Fíjense bien en dónde estaban las voces de los truenos, no en el cielo sino en la tierra. Los truenos no emitieron sus voces del Cielo sino de la tierra), yo iba a escribir; pero oí una vez del cielo que me decía: Sella (con mayúscula, S-e-l-l-a), Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.

Es que esto está por el lado de afuera, atrás. Es cuando un libro ha sido terminado, así es. No dijo que estaba del lado delantero, pero dijo del lado atrás. Después que todo ha sido terminado y concluido, luego estos Siete Truenos o voces son lo único que son parte del Libro que no han sido revelados; ni aun están escritos en el Libro.

¡Oh, cómo quisiera hacer eso llegar al pueblo y que en realidad lo pudieran ver! No fallen, por favor no fallen en esta ocasión. Yo ya me voy. ¡No fallen! Si en alguna ocasión han escuchado, escúchenme. Estos Sellos están del lado trasero del Libro, y en el tiempo cuando el Séptimo Angel está sonando, todos los misterios que están escritos en el Libro, quedan concluidos. Luego inmediatamente, el Libro que estaba abierto y estaba escrito por dentro, entonces queda cerrado. Allí quedan concluidos los misterios de Dios; y todos estos son los misterios de Dios: el arrebatamiento de la Iglesia, y todas estas otras cosas. Allí terminan los misterios.

Cuando el Séptimo Angel suena todos los misterios, allí termina todo. Sea él quien sea, la Palabra de Dios no puede fallar, y El ha dicho:

Sino que en los días de la voz del Séptimo Angel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

Todas aquellas cosas, como por ejemplo Roma siendo la ramera y todas las iglesias Protestantes, las denominaciones, denominándose tras ella y así llegando a ser sus hijas rameras. ¿Ven? Todos los misterios que los profetas han hablado serán revelados aquí en esta última hora. Y cuando este Séptimo Angel aparece en la Edad de Laodicea y comienza a tocar la Trompeta verdadera. . . Porque será contrario, no lo creerán. Ciertamente no lo creerán. Sin embargo, será un profeta inspirado, puesto que no hay ninguna manera de calcular estas cosas. Los hombres se esfuerzan por descifrar la trinidad y se vuelven canosos y aun se vuelven locos. Nadie puede entender eso. Ellos aún creyendo que Eva se comió una manzana y todas esas cosas. Porque son tradiciones a las cuales el hombre se ha aferrado, tal y como Jesús encontró a la iglesia. ¡Pero tendrá que ser un profeta divinamente dirigido para que la Palabra de Dios le llegue a él con la verdadera interpretación de la revelación de Jesucristo! ¡Así tiene que ser! Que Dios nos ayude.

Ahora, cuando él esté tocando. . . Ahora eso es ASI DICE EL SEÑOR. Entendemos eso claro. Cuando él comience a tocar su mensaje, declara la guerra—como hizo Pablo allá con los Ortodoxos, como los demás, como hicieron Lutero y Wesley en contra de las organizaciones—cuando él declara la guerra y les dice que están mintiendo y que no están diciendo la verdad y que están engañando a los hombres. . . Cuando él comience a tocar de esa manera, eso no fallará por cuanto él será vindicado por la Palabra de Dios. Y conocerá exactamente lo que es. Y cuando así sucede, él está tocando la trompeta para llamar de entre Babilonia: “Salid de entre ella pueblo mío y no seáis partícipes de sus pecados”. Que Dios lo envíe. No fallen en captarlo.

Bien, cuando él comience a tocar entonces el misterio será consumado. Ahora, noten. Entonces será el tiempo cuando deben ser reveladas las Siete Voces Selladas de Apocalipsis 10. ¿Entienden bien? Cuando todos los misterios del Libro sean concluidos, y la misma Biblia dice que él terminará los misterios. Cuando hombres en otras edades han peleado duro por la verdad; lucharon por la justificación; (pensaban: “¿Por qué?”), lucharon por la santificación, y lucharon por *esto*, y lucharon por *aquello*, y lucharon por *esto*. . . ¿Qué hicieron? Dieron la media vuelta y se organizaron nuevamente. Lo mismo—los Pentecostales, Bautistas, Presbiterianos, Luteranos—todos hicieron la misma cosa—todos han hecho lo mismo. Y la Biblia nos dice en Apocalipsis 17 que así harían. Es la ramera madre y sus hijas—el Misterio Babilonia.

La Biblia nos dice aquí que ese sería uno de los misterios que sería revelado: Protestantes—prostitutas, cometiendo fornicación espiritual, guiando al pueblo por medio de denominaciones, cada una con su copa de iniquidad conteniendo las doctrinas humanas; y a la vez alejando el pueblo de la fuente de la Sangre donde el poder de Dios Todopoderoso fluye libremente para manifestar a Jesucristo.

Y si eso es la verdad, entonces Dios lo respaldará y así lo ha hecho, y El continuará respaldando. Pero cuando eso se cumple, allí termina la Palabra.

Ahora nos queda una sola cosa: Los Siete Truenos, los cuales no conocemos; y no hubieran tronado en vano. Dios no hace las cosas sólo por jugar. Nosotros jugamos y bromeamos, pero no Dios. Todo con Dios es sí y no; y no anda bromeando y jugando. Lo que El dice así es, y El no dice nada si no tiene un significado.

Y estos Siete Truenos aquí en la revelación de Jesucristo son un misterio. ¿No dice la Biblia que esta es la revelación de Jesucristo? Bien, entonces existe en ello algo de misterio. . . ? . . . ¿Qué es? Los Siete Truenos lo contienen.

Porque Juan estaba a punto de escribir cuando una voz le habló del Cielo diciendo: “No lo escribas, sino más bien séllalo. Séllalo y colócalo en la parte trasera del Libro”. Tiene que ser revelado. Es una parte de los misterios.

Ahora, hemos resuelto estas cosas por medio del Espíritu Santo. El nos ha dicho que no fueron manzanas; fue un asunto sexual. El nos ha dicho estas cosas. No hay nadie que pueda contrarrestar esto. Jamás en mi vida he conocido al predicador que concuerde con estas cosas, pero yo les he rogado. . .

Uds. todos saben cómo fue en Chicago cuando me enfrenté con aquellos, como trescientos cincuenta predicadores. . . (Uds. hermanas que vienen de Chicago, Uds. estuvieron presentes y escucharon cómo fue). Y el Señor me avisó tres noches antes y me dijo: “Te van a preparar una trampa.” El dijo: “Párate allí frente a la ventana y te lo voy a mostrar”. Dijo: “El Sr. Carlson y Tommy Hicks te van a encontrar mañana temprano y van a querer desayunarse contigo. Dile a Tommy que se quede. Pero”, dijo El, “así es como va a suceder: Diles que no van a poder tener la reunión en el local donde han planeado. Van a estar en otro lugar”. Dijo: “Pero no temas, Yo estaré contigo”. Con eso tengo yo.

Al día siguiente el Sr. Carlson, el presidente de los Hombres del Negocio del Evangelio Completo, me llamó y dijo: “Hermano Branham, deseo desayunar con Ud.”.

Le respondí: “Muy bien”. (Y dije entre mí: “Allí va a estar Tommy Hicks también”).

Fui al lugar llamado Town And Country, y él dijo: “Bien, Hermano Branham esto es algo maravilloso”.

Yo dije: “Tommy, ¿me puedes hacer un favor?”

“Seguro que sí, Hermano Branham”.

Le dije: “¿Podrás hablar en mi lugar?”

El dijo: “Oh, yo—yo no podría hacer eso”.

Yo pregunté: “¿Por qué? Yo apenas estudié hasta el séptimo grado y seguramente diría *imperio* en lugar de *árbitro*. ¿Ven?, yo no sé cómo hablar frente a esa gente. Allí van a estar presentes todos los miembros de la Asociación Ministerial de Chicago. ¿Cómo voy a hablarles yo con mi educación tan limitada? Tommy, tú eres Doctor de Divinidad, tú sabrás cómo hablarles, yo no.”

Y me dijo: “Oh, Hermano Branham, yo no podría hacer eso”.

Dije yo: “Pero ¿por qué? Yo te he hecho muchos favores”. (Y le hable así directo).

Luego el Hermano Carlson dijo: “Oh Hermano Branham, él no podría hacer eso”.

Y dije: “Y ¿por qué no?”

Y él dijo: “Pues...pues...Ud. sabe...pues, es que...”

Dije: “¿Saben por qué? Uds. saben el porqué, pero no me quieren decir. Es que me tienen preparada una trampa”. Yo dije: “Hermano Carlson, ¿tienen alquilado el mismo local en el hotel donde estuvimos en aquella cena?”

“Sí”.

Le dije: “No se lo van a dar”.

Me respondió: “Pero Hermano Branham, ya hemos dado el depósito”.

Yo dije: “No importa lo que han conseguido, no va a ser ahí. Aquel es un local verde, pero estaremos más bien en un lugar de color café. Yo estaré sentado en un rincón, el Doctor Meade se sentará a mi diestra. Aquel hermanito de color estará sentado con su esposa por aquí. Habrá un sacerdote Budista sentado a mi diestra, muy al extremo y estará vestido de cierta manera”. Y yo dije: “Tommy, tú bien sabes de qué se trata esto. Tú sabes que la Asociación Ministerial de Chicago me va a retar tocante al Bautismo en el Nombre de Jesús. La Asociación Ministerial de Chicago me va a retar sobre el tema de la evidencia del Espíritu Santo siendo el hablar en lenguas; me van a retar sobre el tema de la Simiente de la Serpiente y también sobre la predicación de la Gracia”.

Tommy me miró y dijo: “Válgame Dios”. El dijo: “Creo que ni siquiera voy a ir yo”.

Le dije: “Sí, quiero que vengas”.

Al día siguiente, el hombre que les había recibido el depósito, les devolvió el dinero del depósito y les dijo: “Tenemos una orquesta. Ya lo teníamos contratado para una orquesta y se nos había olvidado y habíamos perdido el contrato; y tuvimos que dárselo a la orquesta, y Uds. no pueden reunirse aquí”. Y entonces fuimos al lugar llamado Town And Country.

Cuando entré esa mañana, allí estaban todos. Cuando me senté detrás del escritorio, así atrás, esperando, después del desayuno, los miré a todos así. Habíamos desayunado en un lugar, luego nos habíamos cambiado a este otro lugar. Y allí estaba toda la Asociación Ministerial de Chicago. Y yo los observé a todos. Cada uno se presentó con sus respectivos grados de Doctorado de Ph.D., L.L., Q.U.S.T., y toda clase de cosas como esas. Yo me quedé sentado y escuchándolos.

Hasta que terminaron. Y el Hermano Carlson se levantó. El dijo: “Caballeros...” Y todos Uds. conocen a Hank Carlson. Y hasta tenemos la cinta aquí mismo. Si Uds. desean comprar la cinta aquí está. La tienen los muchachos. El dijo: “Caballeros...” Dijo: “En seguida les presento al Hermano

Branham”. Dijo: “Todos Uds. quizás estén en desacuerdo con él en cuanto a su doctrina, pero permítanme contarles esto: Hace tres días nosotros estábamos sentados en un cierto lugar, y si este hombre no me dijo todos los detalles de esta reunión en esta mañana, entonces yo no estoy parado aquí tampoco. El me contó que Uds. le querían retar en cuanto a su doctrina. También me contó cómo yo tendría que cancelar aquel lugar y cómo es que estaríamos aquí. Me dijo también exactamente donde estaría sentado el Doctor Meade y todas estas otras personas y aquí están”. Dijo: “Uds. quizás no puedan concordar con él, pero les digo una cosa, él no tiene temor de hablar lo que piensa”. El dijo: “Ahora, Hermano Branham, el tiempo es suyo”.

Yo dije: “Antes de comenzar”, (y les leí la misma porción que leímos esta mañana, “No Fui Rebelde A La Visión Celestial”). Yo dije: “Ahora, arreglemos esto. Todos Uds. hablan de que son Doctores de Divinidad y yo estoy aquí parado sólo”. Dije: “Si es así y Uds. quieren interrogarme en cuanto al Bautismo en el Nombre de Jesucristo—podemos comenzar primero con eso. Quiero que uno de Uds. venga con su Biblia y que se pare aquí a mi lado, para hablar de cualquier cosa que yo he enseñado”. Yo dije: “Párese aquí a mi lado y con la Palabra de Dios, pruebe que no es así”. Esperé yo un momento y nadie dijo nada. Entonces dije: “Estoy pidiendo que cualquiera de Uds. venga y se pare aquí a mi lado”. Dije: “¿Qué pasa con Uds.? Entonces déjenme tranquilo, si tienen temor de pararse a mi lado”. No es a mí a quien temen. Es más bien al Angel del Dios Todopoderoso, y saben que si El me puede predecir estas cosas, pues. . . En realidad son más sabios de lo que yo pensaba. Ellos bien sabían que no podían pararse ahí.

Uds. saben, Uds. han estado en esas situaciones también, pero ellos no se atrevieron. ¿Qué pasa? Si es tan tremendo y saben que es la verdad, yo lo grabo en cinta y en cualquier ocasión yo estoy listo para hablar estas cosas en una manera Cristiana con cualquier hermano. No voy a discutir con nadie, pero quiero que vengan a refutar cualquier parte, pero por la Palabra, no con sus manuales o lo que dijo el Doctor *Fulano de Tal*, o lo que dijo San *Fulano de Tal*. Yo quiero saber lo que dice Dios, esa es la base. Yo quiero conocer eso, pero no se atreven.

Ahora vean, cuando sea el tiempo de revelar las Siete Voces de Apocalipsis 10 (y es el tiempo para las Siete Voces, cuando el Libro es concluido). Ahora noten, escuchen. (No los voy a retener mucho tiempo más. Sé que los estoy cansando; ya faltan veinte minutos para las diez). Pero escuchen bien. Yo sé que están parados y han estado cambiando de posición. Estaré muy contento cuando esté arreglada la iglesia de manera que ya no tengamos que estar apretados. Entonces podremos predicar todo el día. Ahora noten—ahora noten, Las Siete Voces fueron Truenos—¡Explosiones!

¡Dios nos ayude! Si estoy errado, Dios, perdóname.

Yo les estoy haciendo la pregunta a Uds. Estremeció con un Trueno cuando esta voz retumbó. ¿Notaron Uds. que cuando los Siete Sellos, los cuales siguieron a las Siete Edades de la Iglesia—cuando se abrió el Primer Sello, notaron que hubo un Trueno? Cuando se abrió el Primer Sello de los de adentro del Libro hubo un Trueno. ¿No se abrirá de la misma manera el Primer Sello del lado de afuera del Libro? Dios no cambia Su programa.

Abramos la Biblia en Apocalipsis 6:

Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira.

Jamás hubo otro Trueno; y cuando se abrió el último sello, hubo silencio en el Cielo por media hora. Pero cuando se abrió el Primer Sello, hubo una explosión de Trueno.

Oh, Iglesia, ¿podría ser? ¿Estamos tan cerca? ¡Piensen amigos! Quizás, espero que no, pero ¿qué si es así? ¿Qué fue aquella explosión? Y ante Dios y con esta Biblia abierta, yo no miento. Fue una explosión que estremeció la tierra. Y cuando el Primer Sello de los Siete que fueron abiertos en la Biblia, cuando sucedió—fue uno sólo—pero fue una explosión que estremeció todo. Fue un Trueno. Y luego si se abrieran los Sellos que están del lado atrás, ¿no habrá también un Trueno? Yo no sé. No lo puedo decir.

Hubo un Trueno. El Primer Sello, y el Sello fue un Trueno. Y allí mismo la Trompeta fue abierta, la Trompeta fue tocada en Pentecostés, desde luego, pero no entraré en eso.

Ahora, si la visión fue Escritural (la visión de la cual estoy hablando, la visión que tuve el sábado en la mañana—hace una semana). Si, ahora recuerden, si acaso la visión fue Escritural, entonces tiene que ser interpretada por la Escritura, o bien ser una continuación de la misma Escritura. (Estoy esperando que eso penetre bien). Si esto que yo he visto. . . ¿Qué fue yo no sé, pero yo estoy atemorizado. ¿Estamos avanzado tanto? ¿Estamos en el fin? Recuerden, ¡este Angel dijo que cuando esto sucediera, El mismo juró que entonces el tiempo no sería más! Me pregunto si en verdad ¿estamos captando esto?

Ud. dirá: “Pues pareciera que estaría retumbando a lo largo. . .” ¡Oh hermano, El viene en el momento cuando uno no lo piensa! Algún día Ud. escuchará esto por última vez.

Ahora, ¿está bien claro? Cuando el Primer Sello fue abierto, de los Sellos adentro del Libro, y estos misterios se dieron a conocer como por ejemplo: la justificación, la santificación, la Iglesia Católica Romana, los Protestantes, y entre ellos hubo tantas batallas, lo cual resultó en muchos cabos sueltos en la Palabra de Dios; luego viene el Séptimo Angel y junta todo esos

cabos y los explica. ¿Pueden ver? ¡Y cuando él termina, entonces suenan Siete Truenos! Y Juan comenzó a escribir. El dijo: “No escribas, sino séllalo”. Y cuando se abrió el Primer Sello, de los Sellos de adentro del Libro, se abrió con un Trueno.

Si esto es Escritural, solamente puede ser. . . Si cualquier Escritura es algo que se supone que es de la Biblia. . . Por ejemplo, Ud. no me puede decir a mí que existe el purgatorio y cosas semejantes. No existe la Escritura en la Biblia para respaldar eso.

Ud. no me puede decir a mí que existe el Libro de los Macabeos, lo cual puede estar muy correcto. Ni tampoco me cuente del cuarto Libro de Daniel, donde un Angel le agarró del cabello y lo sentó. Ninguna de esas cosas sucedieron en la Biblia. Como tampoco sucedió que Jesús de Nazaret formó un pájaro de barro y le puso patas, y le dijo: “Vuela pajarito”, son puras tonterías. No hay nada en la Biblia para respaldar esas cosas.

Así que eso no engaña. . . Los traductores—Dios no permitió que los traductores añadiesen tales dogmas y tonterías. Pudiera ser que los hermanos Macabeos fueron personas buenas. . . Yo no digo que no fueron personas buenas, pero no fue Escritural. Esta es toda la revelación de Jesucristo. Nada puede ser añadido a Ella, o quitado de Ella. Y si ponemos eso allí, no cuadra con el resto de la Escritura. Existen sesenta y seis libros en esta Biblia, y ni una sola palabra contradecirá a la otra.

Y luego si esto aquí es la continuación para el sonar de estas últimas Trompetas o estos últimos Siete Truenos que están llegando—los Misterios, los últimos Sellos, tendrá que cuadrar con el resto de la Escritura. Y si aquellos primeros de adentro abrieron con una explosión de trueno, entonces los segundos que están del lado atrás harán lo mismo.

Veán lo que sucede. Si la visión fue Escritural, entonces debe ser interpretada por medio de la Escritura; o si no, será una continuación de la misma Escritura.

Noten, Apocalipsis 10:3 y 4. Siete Truenos. . . ¡Siete Truenos! Y luego noten. . . (10:3-4). ¿Y luego qué? Un juramento que procedió de aquel Angel fuerte diciendo que el tiempo había terminado. Cuando estos Truenos produjeron sus Voces, luego el Angel. . . Piénsenlo bien—un Angel vestido en una nube, con un arco iris sobre Su cabeza (¡Pues, Uds. bien saben quién es!), puso un pie sobre la tierra y el otro pie sobre el mar y levantó su mano y juró que cuando los Siete Truenos emitieran sus Voces, ¡entonces el tiempo no sería más! Y si el ministerio de los Misterios de Dios ha terminado, entonces ¿qué si estos son los Siete Misterios que están por llegar?

Y en una iglesita humilde como la nuestra, que el Todopoderoso haya venido y tomado en cuenta la condición baja de Su pueblo.

Ud. dirá: “Pues a mí no me parece que sea así”. Quizás no sea, pero ¿qué tal si es así? Entonces el tiempo ha terminado. ¿Lo han pensado? Tomen esto en serio. Puede ser más tarde de lo que pensamos.

Luego aquellas estrellas formando esa constelación allá; y luego aquel Angel viniendo y diciendo: “Así como Juan fue enviado para concluir el Antiguo Testamento, y para traer la introducción de Cristo, tu mensaje juntará todos los cabos sueltos e introducirá al Mesías, antes de Su venida”—el Mensaje de los últimos días. Noten bien, el Angel fuerte juró, con un juramento, que el tiempo no sería más. Ahora, no quiero mantenerlos aquí por mucho tiempo, pero piensen ahora en esto por un momento.

Escuchen. Este Angel bajó del Cielo. ¿Ven? Los otros Siete Angeles de las Siete Iglesias fueron mensajeros terrenales, pero este Angel viene cuando todo el mensaje ha terminado. El Séptimo Angel concluye todo. Y este Angel no viene a la tierra—no es hombre de la tierra, como lo son los mensajeros de las Edades de la Iglesia; eso ya habrá terminado—pero este Angel trae el próximo anuncio (y un *ángel* significa un “mensajero”), y este viene bajando del Cielo vestido en aquella Columna de Luz—Nube y con el arco iris sobre Su cabeza; y un arco iris es un pacto. Es Cristo, con un pie sobre la tierra y el otro pie sobre el mar, y juró que el tiempo no sería más.

Señores, ¿a dónde estamos? ¿De qué se trata todo esto? Yo les pregunto a Uds..

Los otros ángeles fueron mensajeros—hombres de la tierra. Pero este Angel. . . éste dijo, al ángel de la Iglesia de Laodicea; al ángel de la Iglesia de Efeso—mensajeros terrenales. ¿Ven? Eran hombres, mensajeros, profetas y etc. para la Iglesia. Pero Este acá no procedió de la tierra sino que procedió del Cielo, porque para entonces el Misterio ya ha terminado. Y cuando el Misterio terminó, el Angel dijo: “El tiempo no será más”, y los Siete Truenos emitieron sus voces.

¿Qué tal si esto es algo para darnos a conocer cómo entrar en la fe de raptó? ¿Es así? ¿Correremos y saltaremos muros? ¿Está algo por suceder que habrá de cambiar estos viles cuerpos estropeados? Oh Señor, ¿podré yo vivir para verlo? ¿Está tan cerca que yo lo veré? ¿Es esta la generación? Señores, hermanos míos, ¿qué hora es? ¿A dónde estamos?

Fijémonos en el reloj—en el calendario—para ver en qué fecha estamos viviendo. Israel ya está en la Palestina, en su patria. La insignia—la Estrella de David de seis puntos, de hace dos mil años (sí, de casi dos mil quinientos años), la bandera más antigua, está desplegada. Israel está en su patria. “Cuando las hojas de la higuera broten, esta generación no pasará sin que todas estas cosas acontezcan”.

Naciones confusas, Israel despertando,
 Son señales que el profeta habló,
 Los días gentiles contados han sido,
 La eternidad pronto será.

La redención cerca está,
 La humanidad teme ya,
 Clama por Su Espíritu,
 Y sé lleno de El,
 La redención cerca está.

Profetas falsos mintiendo, la Verdad
 de Dios están negando,
 Que Jesús el Cristo, es nuestro Dios,
 (¡Pero Uds. saben que es la Verdad!);
 Aunque esta generación rechace la
 revelación,
 Caminaremos donde los apóstoles han
 caminado.

La redención cerca está,
 La humanidad teme ya,
 Clama por Su Espíritu,
 Y sé lleno de El,
 La redención cerca está.

Puede estar mucho más cerca de lo que cualquiera de Uds. piensa. ¡A mí me tiene atemorizado! ¡Oh, yo no he hecho suficiente! ¿A dónde estamos?

“El tiempo no será más”. El anuncia que el tiempo ha terminado. ¿Qué sucede? ¿Qué sucede? Hermanos, ¿puede ser que así es? ¡Piénselo seriamente! Si así es, entonces la pirámide es coronada por los Siete Truenos.

¿Se acuerdan del mensaje de la pirámide? Es la piedra de corona. ¿Qué hizo? El Espíritu Santo coronó cada individuo y lo selló cuando añadimos a nuestra fe: justicia, y piedad, y fe, y lo demás. Y seguimos añadiendo hasta completar las siete cosas, y la séptima fue la Caridad, lo cual es Dios. Y así es como El forma al individuo y lo corona y lo sella con el Espíritu Santo. Entonces si así es, El tiene Siete Edades de la Iglesia durante las cuales El ha tenido Siete Misterios, los cuales han sonado y aquellos allá pelearon duro para traer de nuevo estas cosas; y ahora es que viene la Piedra de Corona para coronar a la Iglesia. Hermanos míos, ¿es esto lo que significan los Siete Truenos? Señores, ¿es allí a dónde estamos?

Junior, quiero hacer mención de su sueño. Miren. Junior, varios meses antes de que yo predicara el mensaje de la pirámide, tuvo este sueño. Ud. dirá: “Y ¿qué de un sueño?”

Nabucodonosor tuvo un sueño y Daniel se lo interpretó y allí mostró el comienzo de la Edad Gentil, y cuando terminaría. Y exactamente así ha sucedido. Ni una sola cosa ha fallado.

Noten que aquello que estaba escrito en la piedra, yo se los estaba interpretando. Ellos estaban muy contentos. Ese es el Misterio de Dios, lo cual no se ha entendido por muchos años. ¿Podría ser eso así? Luego noten, que de alguna manera muy misteriosa, agarré del aire una herramienta con filo agudo y con esa abrí la copa del cerro, y adentro había granito blanco, pero eso no fue interpretado. No había nada escrito. Yo no interpreté eso, Junior. Solamente lo miré y dije a los hermanos: "Miren esto aquí". ¡Eso ha tenido su cumplimiento aquí mismo en esta noche! Mientras estudiaban eso, yo me salí hacia al oeste. ¿Para qué? Quizás para entender la interpretación de aquello que estaba escrito allí en la copa. ¿Pudiera ser?

Y luego aquellas explosiones, el otro día, que me estremecieron tanto y que me levantaron en el aire tan alto como este edificio. Y allí se formó esa constelación de Angeles, siete Angeles en la forma de una pirámide. ¿Será eso estos siete Truenos que están por llegar? ¿Pudiera ser? Todo esto está interpretado. Según su sueño está todo concluido. Según la Palabra de Dios, el Séptimo Mensajero terminará. . . el séptimo mensaje quedará concluido.

Y luego los Siete Truenos, y él vio la piedra de corona puesta a un lado y mucha gente ni se da cuenta que existen Siete Sellos que habrán de ser revelados. Yo he leído muchos libros de distintos hombres acerca de Apocalipsis, y nunca he visto que toquen el tema. Lo evitan. Pero a Uds. les ha sido dicho que allí está. Yo no sé qué es. ¿Pudiera eso ser aquello? ¡Qué Dios tenga misericordia de nosotros! Si es así, entonces estamos en una hora muy seria.

Ahora, esperen un momento más. Fíjense: si es así y los misterios escritos en la piedra han terminado, yo estoy muy agradecido de estar sentado en una iglesia con gente piadosa, a los cuales Dios les puede dar un sueño. Es un placer para mí poder presentar a los hombres y las damas que asisten a la iglesia del Hermano Junior Jackson y también a esta iglesia, a la del Hermano Neville, y a los demás, que hay personas sentadas en esta congregación de los cuales la Biblia dice: "En los últimos días, sonarán sueños".

Y aquí está, y lo estamos mirando. Y cuadra con la Palabra.

No sabiendo nada, se produjo una explosión y de repente llegaron siete Angeles desde la Eternidad. Yo dije: "Señor, ¿qué deseas que yo haga?" Y no me fue dicho nada. Quizás tendré que partir primero para conocer. Yo no sé. Quizás ni siquiera sea eso, yo no sé. Solamente estoy diciendo: "¿Qué si así es?" Si es Escritural, entonces eso suena muy parecido. ¿No creen Uds.?

Miren, entonces miren, la Piedra de Corona no fue interpretada, ¿ven? “Vete al Oeste, y regresa”. O ¿es esto acá? Si aquellos Siete Angeles en la constelación que llegaron a donde yo estaba. . . Y cuando yo los encuentre a cada uno de Uds. en el día de la resurrección, verán que yo no miento, Dios es mi Juez.

¿O será esto aquel segundo clímax que les mencioné el otro día? ¿Será algo que está en camino para la Iglesia? Yo no sé. Podría hablar un buen tiempo sobre eso, pero tenemos que avanzar.

¿Podiera ser que el tremendo Trueno, o el Séptimo Angel en esa constelación de Siete, o sea la constelación del séptimo tiempo, la pirámide que fue en la forma de tres a cada lado, y uno arriba, y llegaron de repente de la Eternidad? ¿Podiera ser? ¿Es este el Misterio de los Truenos que traerá de nuevo la Piedra de Corona?

Uds. saben que la pirámide nunca fue coronada. La Piedra de Corona aun está por llegar, ha sido rechazada. Hermanos, hermanas, ¿podiera ser?

O, ¿es esto aquel tercer jalón del cual El me habló hace unos tres o cuatro años?

El primer jalón, ¿se acuerdan Uds. lo que sucedió? Yo intenté explicarlo; El me dijo: “No hagas eso”.

El segundo jalón, El dijo: “No trates. . .” Y de todas maneras jalé. ¿Se acuerdan? Sí, todos, está en las cintas.

Y luego El me dijo: “Un tercer jalón está por venir, pero no intentes explicarlo”.

¿Ven Uds. cómo abordé esto esta noche? Yo no sé. Pero siento una tremenda obligación para con mi Iglesia de decirles algo. Uds. saquen su cuenta cada quien por sí mismo.

Ahora, ¿será este el Misterio que se abrirá, que habrá de producir a Cristo, que traerá un poder a la Iglesia? Vean, ya hemos. . . Nosotros creemos en el arrepentimiento y en el Bautismo en el Nombre de Jesucristo. Creemos en recibir el Espíritu Santo. Tenemos entre nosotros las señales, los prodigios, y las maravillas y el hablar en lenguas y las otras cosas que tuvieron en la Iglesia primitiva. Y francamente, se ha hecho más aquí mismo que lo que está escrito en todo el Libro de los Hechos, aquí entre este grupito de gente, aquí en este ministerio nuestro tan pequeño. ¿Qué tal en todo el mundo? ¿Ven? Más de lo que está escrito en todo lo Libro de los Hechos. La misma clase de obras, hasta levantar a los muertos. Recuerden, sólo hubo como tres personas levantadas de los muertos por Jesucristo, y aquí tenemos registrados cinco (registros médicos). “Las obras que yo hago, más que estas harás”.

Yo sé que allí dice *mayores*, pero uno no podría hacer nada mayor—sólo más. El estaba en una Persona entonces, ahora está en toda la Iglesia. ¿Ven? “Y mayores que estas harás, porque yo voy al Padre”.

Si este es el tercer jalón, entonces hay un gran ministerio por adelante. Yo no sé, no puedo decir. No sé.

Fíjense bien en este tercer jalón, veamos esto por unos momentos. En la visión, el primer vuelo fue compuesto de pajaritos mensajeros; eso fue cuando comenzamos. Entonces eso creció de cuando yo tomaba a la gente de la mano. Y ¿se acuerdan de lo que El me dijo? “Si tú eres sincero llegará el tiempo cuando conocerás los mismos pensamientos de sus corazones”. ¿Cuántos se acuerdan que eso fue anunciado desde aquí y a través de todas las naciones? ¿Y sucedió así? Exactamente. Luego El me dijo: “No temas, Yo seré contigo”. ¿Ven? Y esto continuará.

Ahora, el primer jalón fue aquellos pajaritos pequeñitos, esos vuelos. Ellos siguieron para encontrarse con el tiempo, encontrarse con la venida del Señor, el primer mensaje. La segunda vez—los secretos de los corazones. Tomando a la persona de la mano, y estar allí parado y diciendo qué tenía. Pero luego se les reveló sus pecados y se les dijo qué debieran hacer. ¿Correcto? Y eso llegó a perfecto cumplimiento, así como Dios lo había hablado y todos Uds. son testigos y también el mundo y la iglesia.

Cuando yo dije: “He visto a un Angel, y fue como una llama de fuego, de color esmeralda”, pues la gente se puso a reír y me decían: “Billy, estás hablando locuras”. El ojo mágico científico de la cámara fotográfica Lo ha captado. Yo no estaba mintiendo. Yo estaba diciendo la verdad y Dios la vindicó. Yo dije: “Veo una nube oscura; es muerte, es negro. Y esto acá es blanco. Uno es vida, y el otro es muerte”. Y allí lo tienen en aquella fotografía. Como dijo George J. Lacy: “El ojo mecánico de esta cámara no toma psicología”.

¿Me están siguiendo? Noten bien, el primer vuelo de los pajaritos pequeños, eso fue la mano. El segundo vuelo fue compuesto de palomas, más grandes y blancas, el Espíritu Santo revelando los secretos de los corazones. Luego el tercer vuelo eran Angeles. ¡No eran pájaros, sino Angeles! Y ese es el tiempo del fin. Allí termina todo.

Hermanos, ¿será este el tiempo? ¿Es este el tiempo?

Ahora, pongan mucha atención y no vaya a interpretar esto mal. Deseo hacerles esta pregunta.

Volvamos atrás un poco. La iglesia conoce que esto es la verdad, el mundo científico conoce que esto es la verdad. Y hay personas sentadas aquí en esta noche, aun en vida, que estaban parados junto al río cuando la Voz habló y dijo: “Así como Juan fue enviado con el mensaje de la primera venida, así también

esta es la segunda—mensaje de la segunda venida”. ¿Se acuerdan? Y si todo ha terminado ¿qué hizo Juan? Juan fue quien dijo: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Ese es”.

¿Ha llegado la hora mis hermanos? Yo no digo que ha llegado. Yo no sé, pero les estoy preguntando a Uds. Quiero que piensen. O, ¿será este el tiempo cuando nuevamente será, “He aquí el Cordero de Dios?” O, ¿será el tiempo de Malaquías 4, para volver los corazones de los hijos nuevamente a la fe de nuestros padres? ¿Habrá un estruendo de tal fuerza que obrará tan grandes cosas aun hasta enderezar la iglesia, la cual no ha estado guardando bien el paso y no puede entender los Misterios de Dios y estas cosas? Pero cuando vean pasar ese gran estruendo, ¿servirá eso para volver sus corazones a los padres como dice la Biblia que haría? O ¿fue este mensaje que ya pasó, que debió haber logrado eso? ¡Yo no sé! Señores, esta es la señal del tiempo del fin. O ¿en realidad es esta la señal que ya todo ha terminado? A mí me parece muy Escritural, pero no sé.

Llegaron aquellos Angeles, hubo un estruendo, como trueno, que estremeció toda la tierra. Dios sabe que yo hablo la verdad. Recuerden, algo está por suceder. Yo no sé que será, pero ¿puede ser esto? La razón que les hablo esto: prepárense.

Oremos. ¿Cómo habremos de orar? Debemos tomar nuestra posición en el ejército de Sus creyentes y prepararnos porque bien puede ser más tarde de lo que estamos pensando. Uds. me conocen bien y hasta donde yo sé, jamás les he mentido. Y como les dijo Samuel: “¿Les he dicho algo yo a Uds. en el Nombre del Señor que no tuvo cabal cumplimiento?” Yo les estoy diciendo ahora a Uds.: yo no sé qué será esto; no puedo decir lo que es. Yo no sé. Pero les digo la verdad, estoy atemorizado. Como su hermano, yo he estado bien atemorizado desde el sábado pasado.

Puede ser el tiempo del fin. Puede ser la hora cuando los arco iris aparezcan en los cielos y un anuncio de los cielos diciendo: “El tiempo ya no existe”. Amigos, si así es, entonces preparémonos para encontrarnos con nuestro Dios.

Ya hemos almacenado suficiente alimento; aprovechémoslo; aprovechémoslo ahora mismo. Y parado aquí en esta plataforma, yo clamo a Dios: “Señor Jesús, ten misericordia de mí”.

He tratado de vivir lo más correcto posible. He tratado de traerles los mensajes lo mejor que pude, de la Palabra de Dios. Dios conoce mi corazón. Pero cuando aquella constelación de Angeles barrió aquel terreno, me quedé paralizado. Y por un largo tiempo no pude sentir nada. Un tiempo mucho más tarde traté de caminar por la habitación y sentía toda la columna vertebral paralizada completamente, no sentía nada. No tenía tacto en las manos, estaba como aturdido todo el día. Volví a la habitación y me senté.

El día domingo vine a predicar y traté de apartarme de eso por medio de predicar, pero el día lunes allí estaba de nuevo. Y aquí está ahora. Y yo no sé. Señores, yo no sé. Como mis hermanos, les hablo en la forma más honesta. Yo no sé.

¿Es este el tiempo? ¿Está concluido el Misterio? ¿Ha terminado de sonar? ¿En realidad serán los Siete Truenos que están a punto de emitir algo? Luego el grupito que se ha reunido recibirá una fe de Rapto y subirá en el Rapto cuando El venga; porque seremos cambiados así de rápido como cuando aparecieron aquellos Angeles, un momento, en el abrir de un ojo. Y así seremos arrebatados juntamente con aquellos que han dormido y así encontraremos al Señor en el aire.

Mi oración es: Dios, si esto es así, yo no sé Señor, solamente sé lo que he comentado a la Iglesia. Pero si es así Señor, prepara mi corazón. Señor, prepáranos para esa gran hora tan buscada y esperada por toda la historia y todos los profetas y los sabios. Señor, yo no sé qué decir, tengo miedo pronunciar: "No vengas, Señor". Me siento avergonzado de mí mismo, cuando veo la condición del mundo, y sabiendo lo poco que yo he hecho al respecto; estoy avergonzado de mí mismo. Si existe el día de mañana, Señor unge mi corazón. Padre, úngeme en una forma mayor que yo pueda hacer todo lo posible para traer otros a Ti, soy Tuyo.

Me siento como Isaías allá en el templo aquel día cuando vio aquellos Angeles volando y con alas cubriendo los ojos y con alas cubriendo los pies y volando y clamando: "Santo, Santo, Santo". ¡Oh, cómo fue sacudido aquel joven profeta! Allí comenzó a madurar. Y cuando él vio eso, aunque ya había visto visiones, allí clamó: "Ay de mí".

Padre, quizás así me sentía yo cuando vi esos Angeles aquella noche, o más bien aquella mañana: "Ay de mí, porque soy un hombre inmundo y habito entre un pueblo inmundo".

Y Padre, lávame; he aquí estoy, envíame a mí, Señor, sea lo que fuere. . . mientras estoy en este púlpito donde he estado parado por treinta años. Si hay algo que quieres que yo haga, aquí estoy. Estoy dispuesto Señor, pero Te ruego humildemente Señor que pueda hallar gracia en Tus ojos.

Y ruego por este rebaño, sobre el cual me ha puesto el Espíritu Santo para alimentarlos. Y yo he hecho todo lo posible, Señor, para alimentarlos con el Pan de Vida. Como en aquella visión, hace muchos años, donde aquella gran cortina estaba en el Oeste, y había un cerro de Pan de Vida, en aquel folleto: *No Fui Rebelde A La Visión Celestial*. Y ahora aquí todo esto se está cumpliendo, siendo revelado ante nuestros ojos.

Tú eres Dios y no hay otro aparte de Ti. Recíbenos Señor y perdónanos nuestros pecados. Yo me estoy arrepintiendo de toda mi incredulidad y de toda mi iniquidad. Ruego esto en el altar de Dios.

A medida que me presento en esta noche junto con esta iglesia aquí ante mí, por fe nos apartamos de este edificio en raptó, al estar sentados en lugares Celestiales alrededor del Trono de Dios. Nuestros corazones han sido calentados muchas veces con las cosas que Te hemos visto hacer y cómo has revelado Tus Misterios. Pero, Señor, en esta noche estoy muy afligido. Ay de mí. Allá cuando Jacob vio que los Angeles bajaban y subían la escalera, él dijo: “Cuán terrible es este lugar, no es otra cosa que la casa de Dios”. Y allí Betel fue establecida.

Dios, la gente no entiende. . . Creen que sólo será gozo, pero Señor, qué cosa tan agotadora, qué cosa más terrible, cuando un ser humano entra a la presencia de un gran y poderoso Ser Celestial.

Yo ruego Tu perdón para mi pequeña iglesia, a la cual me has enviado para guiar y dirigir. Bendícelos, Señor. Yo he obrado según los sueños y las visiones y estas cosas a lo mejor de mi entendimiento. Señor, hasta donde yo sé, yo les he almacenado todo el alimento. Como resulte Señor, nosotros somos Tuyos. Nos entregamos en Tus manos, Señor. Ten misericordia de nosotros, perdónanos y permite que seamos Tus testigos por cuanto tiempo estemos en la tierra. Luego, cuando esta vida termine, recíbenos en Tu Reino. Porque pedimos todo esto en el Nombre de Jesús. Amén.

Cada uno de Uds., limpie bien su corazón. Ponga todo a un lado, todo peso que agobie. Mantenga limpio el camino. No permita que nada le estorbe. No tenga miedo. No hay nada que temer. Si Jesús ya viene, es una hora que todo el mundo ha estado esperando y ansiando. Si es otra cosa que va llegar a escena, ya sea un nuevo don que viene o algo semejante, será maravilloso. Si es el tiempo cuando habrá de aparecer la revelación de los Siete Truenos, cuando eso habrá de ser revelado a la Iglesia, de como subir, yo no sé. Yo simplemente he declarado lo que he visto.

¡Oh, que tremenda hora! Es tiempo de pensar seriamente. Y si es la hora de mi partida, Señor, Tuyo soy. Tuyo soy. Cuando termines conmigo, ven Jesús. A dónde sea y la hora que sea, yo soy Suyo. No digo que anhelo partir, porque no lo anhelo. Yo tengo familia que criar. Tengo el Evangelio que predicar, mas todo eso es según Su voluntad, no la mía. Esa es Su voluntad. Yo no sé. Yo solamente les estoy declarando qué es. Lo que sea—Dios lo traerá a cumplimiento. Pero yo les declaro lo que vi y lo que sucedió. Lo que significa, yo no sé. Pero Señores, ¿puede este ser el fin?

Las personas están presentes ahora—las seis personas que tuvieron esos sueños. ¿No les parece raro que no fueron siete? ¿No es algo raro que fueron seis seguidos y luego inmediatamente la visión? Las personas están presentes. El Hermano Jackson fue uno; el Hermano Parnell fue otro; la Hermana Collins fue otra; la

Hermana Steffy fue otra; el Hermano Roberson fue otro y el Hermano Beeler fue el otro. Y el Padre Celestial sabe que no hubo ningún otro relacionado con eso. Y a la conclusión del séptimo (la cual fue la Hermana Steffy), inmediatamente se me presentó la visión.

¿Pueden ver? ¿Entienden por qué estoy viajando para allá? ¿Pueden ver por qué tengo que ir? Es indispensable que yo vaya. Y amigos, no pongan la mirada en mí. Yo soy su hermano. No pongan la atención en mí, porque yo soy simplemente un mortal. Yo tengo que morir como cualquiera. No me escuchen a mí, sino a lo que he dicho. Lo que yo he dicho es el mensaje. No pongan atención en el mensajero; vigilen bien el Mensaje. Pongan los ojos no en el mensajero, sino en el Mensaje y lo que dice. Allí es donde deben estar mirando. Y mi petición es que Dios nos ayude.

Yo no quería venir a decirles esto, pero no podía retenerles nada. Ahora, hasta donde yo sé, quiero decirles esto: hasta donde yo sé, estaré saliendo en unos dos a tres días, el día miércoles, para Tucson. Yo no voy a Tucson para predicar; no voy allá para predicar. Voy a Tucson para establecer a mi familia en la escuela y de allí seré un vagabundo. Estaré en Phoenix para una serie de cultos, lo cual será unos mensajitos, y creo que desean que yo predique en la convención una noche. No me lo han dicho claramente, solamente anunciaron que yo estaría presente. Eso no me suena muy bien. Y yo tengo una palabra de ASI DICE EL SEÑOR para el Hermano Shakarian. Yo no sé qué hará él con eso, pero yo tengo la Palabra para él. No sé qué hará él, eso está con él.

¿Notaron Uds. la última edición de la revista "La Voz"? Dicen que no son una organización, pero ya declararon su credo. Si es una organización, entonces yo me apartaré. No tengo nada que ver con eso.

Ahora, supuestamente el Hermano Arganbright y el Hermano Role, un diplomático en Washington bajo siete presidentes, tienen que estar en Africa. El Hermano Role, yo y el Hermano Arganbright estaremos viajando al Africa dentro de poco tiempo para efectuar unas campañas, allá en Sud Africa y en Tangañica, junto con el Hermano Boze. Luego volveremos por Australia y por allá al regreso si es que el Señor no obra de alguna forma diferente. Pero antes de ir, yo volveré aquí.

Luego cuando vuelva de allá, si Dios no me ha hablado de alguna otra forma, recogeré a mi familia y me iré allá cerca de Anchorage, Alaska. Esto es suroeste y allá será noroeste. Y allí nos quedaremos por la temporada de verano cuando en Tucson hace tanto calor que le quema la piel a uno. Yo no creo que puedan aguantar allá, estarán tan nostálgicos y desanimados. No estamos vendiendo la casa, todo se va a quedar así como está con todos los muebles. Yo no sé qué hacer.

Luego cuando se termine la temporada de verano, Dios mediante, quiero dejar Alaska y mudarme como a Denver, oeste central, Suroeste, noroeste, y oeste central, clamando: "Oh Señor, ¿qué quieres que haga?"

Entre tanto, todo mensaje hasta donde yo sé, será predicado aquí mismo en este tabernáculo. Aquí es donde estarán las cintas, aquí es el cuartel general. Y yo no tengo intenciones de quedarme con mi familia en el oeste. Voy a estar buscando hasta hallar lo que Dios quiere que yo haga. Y si en este año no resuelvo esto, entonces al año próximo, saldré al desierto sin alimento y sin agua, y allí esperaré hasta que El me llame. Yo no puedo seguir así como estoy; uno tiene que entrar en desesperación. Uno tiene que llegar al punto donde desea conocer cuál es la Voluntad de Dios. Y ¿cómo puede uno cumplir con Su Voluntad si no conoce la Voluntad? Estoy probando estas avenidas por razón de aquella visión, cual dijo: "Colocando el fundamento de la obra". Por eso salgo como misionero y como evangelista hasta cuando llegue aquel llamado. ¿Se acuerdan del primero cuando colocamos la piedra del ángulo? "Haz la obra de evangelista", dijo El. No dijo que yo era evangelista, sino que hiciera la obra de evangelista, quizás hasta cuando llegue el tiempo de otra cosa, un cambio en la obra. Quizás sea algo distinto, yo no sé.

¿Le aman Uds.? Asegúrense bien de eso, asegúrense muy bien. Aquellos que a Dios aman.

Los que esperan en Jehová,
Sus fuerzas renovarán,
Alzarán sus alas como el águila,
Correrán, y no se cansarán;
Andarán y no desmayarán,
Enséñame, Señor, a esperar.

Yo le amo, y sé que Uds. también Le aman.

Ahora, mañana por la noche. . . Y creo que ya he dicho esto suficientemente claro. ¿No es así? Lo más claro que puedo. No sé como decirlo más claro. No sé cómo decir más. Y si algo me es revelado, yo rápidamente se los diré. Yo sé que Uds. tienen interés en saber. Yo tengo interés en saber. Yo no sé cuál es el significado; no sé a dónde es que voy; no sé qué va a suceder. Solamente sé que estoy saliendo por la gracia de Dios. Luego El quizás me lo dirá cuando llegue. Pero mi porción por ahora es de salir. Quizás no esté allá ni dos semanas y ya me habré mudado a otro lugar, quizás sea aquí mismo nuevamente. Correcto. Yo no sé. Pero en la visión estaban mi esposa y mis hijos. Y al mirarlo era un furgón del oeste con caballos y luego al momento que entré y me senté, vi que era mi camioneta. Y precisamente así es como habremos de viajar en unos tres días. No sabemos hacia dónde vamos, no sabemos qué vamos hacer cuando llegemos allá. Solamente estamos saliendo.

Dios nos parece muy raro por cuanto Sus caminos son inescrutables. El desea obediencia.

“¿Y Uds. a dónde van?”

“No es negocio suyo, siga caminando”.

“Señor, ¿qué deseas que yo haga?”

“Eso no es nada para ti, sígueme tú a Mí. Sigue caminando”.

“¿A dónde habré de parar?”

“¿Y a ti qué? Sigue caminando”. Así que para allá voy en el Nombre de Jesucristo.

Yo le amo, yo le amo,
Porque El a mí me amó;
Y me compró mi salvación,
Allá en la cruz.

Yo le amo... (El es mi vida),
Yo le amo... (todo por lo que he vivido),
Porque El a mí me amó;
Y me compró mi salvación,
Allá en la cruz.

Señores, ¿Es este el tiempo?

Mientras lo cantamos nuevamente, salude a alguien allí cerca, y diga: “Hermano, hermana, ore por mí, yo estaré orando por Ud.”.

Yo le amo...
Y me compró mi salvación,
Allá en la cruz.

Yo le amo... (levantemos nuestras manos a El),
Yo le amo (amor genuino),
Porque El a mí me amó;
Y me compró mi salvación,
Allá en la cruz.

Yo le amo (con todo mi corazón),
Yo le amo,
Porque El a mí me amó;
Y me compró mi salvación,
Allá en la cruz.



SEÑOR, ¿ES ESTA LA SEÑAL DEL FIN? SPN62-1230E

(Is This The Sign Of The End, Sir?)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo por la noche, 30 de diciembre de 1962, en el Tabernáculo Branham en Jeffersonville, Indiana, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”. Reimpreso el 2008.

SPANISH

©2003 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org